





FRANCISCO CERECEDO

*Figuras de la fiesta nacional*

Perfiles taurinos de los protagonistas de la Transición





FRANCISCO CERECEDO

*Figuras de la fiesta nacional*

Perfiles taurinos de los protagonistas de la Transición



Con motivo del 35 aniversario del cierre del diario *Madrid* la Asociación de Periodistas Europeos edita esta colección con el objetivo de rescatar algunas de las colaboraciones más brillantes publicadas en este periódico entre 1967 y 1971. La colección se compone de cuatro volúmenes: *Humor en tiempos de silencio*, una antología de las mejores columnas de Moncho Goicoechea; *De su propia cosecha*, una selección de viñetas de Chumy Chúmez; *El gol geopolítico*, que incluye las cien mejores crónicas de fútbol escritas por Francisco Cerecedo en el diario *Madrid*; y la reedición de *Figuras de la fiesta nacional*, también de Francisco Cerecedo, editado por la APE con Argos Vergara en 1983, y que traza en lenguaje taurino la biografía de los líderes políticos de la transición.

*Colección coordinada por:*  
Juan Oñate

*Diseño y producción editorial:*  
VYB Editores

*Impresión:*  
EFCA

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos y  
Comunidad Autónoma de Madrid, 2007

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: sus autores

© de los montajes: Don Pablo

Este libro es una reedición adaptada de los publicada por Sedmay Ediciones en 1977 y por Argos Vergara y la Asociación de Periodistas Europeos en 1983. Para más información consultar [www.apeuropeos.org](http://www.apeuropeos.org)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

ISBN: 84-978-611-5585-9

Depósito legal: xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

# HISTORIA REVIVIDA

SANTIAGO FISAS

*Consejero de Cultura y Deportes de la  
Comunidad de Madrid*

Con el apoyo de la Comunidad de Madrid a este proyecto editorial se pretende recuperar una etapa significativa para la historia del periodismo madrileño, que podrá ser revivida a través de los textos originales escritos por periodistas que trabajaron para el diario *Madrid*.

El diario *Madrid* debe considerarse como uno de los mejores ejemplos del periodismo de vanguardia de la España de la posguerra. La historia de este periódico está unida a la evolución política y cultural del país, y particularmente a la de Madrid, durante los cinco años que estuvo activo (1966-1971). En él escribieron grandes figuras que sentaron las bases de un nuevo estilo periodístico que reivindicaba una mayor libertad de expresión, y que hoy podemos redescubrir gracias al interés de la Asociación de Periodistas Europeos y la Fundación Diario Madrid.

## 8 FRANCISCO CERECEDO

Con la publicación de estos libros recuperamos una parte importante de la obra periodística de algunos de los más fieles colaboradores del diario *Madrid*. Un libro con las mejores columnas de Cuco Cerecedo publicadas en este diario, junto con la reedición de su obra *Figuras de la fiesta nacional*, algunas de las mejores secciones «H de humor» y «Página P» de Moncho Goicoechea y una selección de las viñetas más destacadas de Chumy Chúmez constituyen cuatro publicaciones que recordarán el espíritu periodístico de esa época.



# PERIODISTAS

ANTONIO FONTÁN

*Presidente de la Fundación Diario Madrid*

El diario *Madrid* de los cinco años que, con mal disimulado orgullo, nos gusta llamar del « *Madrid independiente*», entre 1966 y 1971, era, como toda la prensa de entonces, una empresa modesta en comparación con los «gigantes» de ahora. De él los historiadores de los medios y de la política del régimen suelen recordar las sanciones que sufrió el periódico, las colaboraciones de las páginas de opinión, en las que no se hurtaba el cuerpo, en la medida «administrativamente» posible, a los problemas políticos, culturales y sociales de la nación, y la numerosa serie de autores de esas secciones de opinión. Pero hubo en nuestra modesta y limpia trayectoria otros capítulos que merecen recordación que, siendo por principio netamente profesionales y sin salirse de las casillas del género periodístico en que se inscribían, respondían al mismo espíritu de libertad de pensamiento y de expresión que queríamos que presidiera nuestro trabajo.

Entre ellos son particularmente dignos de memoria los que se dejan agrupar en estas «ediciones conmemorativas» que en relación con el diario *Madrid* ha promovido la Asociación de Periodistas Europeos.

Los protagonistas principales de estas ediciones y del catálogo que las sigue son tres periodistas de nuestra publicación: Moncho Goicoechea, Chumy Chúmez y Cuco Cerecedo, un columnista, un dibujante y un escritor de crónicas políticas y deportivas, que también acertaron a ser políticas. Ninguno de los tres, desafortunadamente, se encuentra ya entre nosotros. Viven en la memoria de los que fuimos sus compañeros y amigos y en la obra literaria o artística que nos dejaron. Quizá ellos, si vieran lo que estamos haciendo, nos dirigirían un reproche, entre escéptico e irónico, dando a entender que sus artículos o sus caricaturas no eran para tantas solemnidades. Pero en la Asociación y en la Fundación Diario Madrid sabemos que no tendrían razón.

Moncho Goicoechea (José Ramón López Goicoechea) llegó a las páginas del diario en 1968, cuando nuestro equipo llevaba ya dos años sacándolo adelante. Su firma y sus columnas nos acompañaron hasta el final de 1971. Se le veía poco en la redacción, porque solía enviar sus artículos desde fuera y porque no le interesaba nada esa rutinaria máquina de llenar papel que es un diario. Era un hombre del norte —navarro—, atípico, ingenioso, chispeante y a la vez tremendamente serio. Era de izquierdas

y no sé si cuando empezó a publicar en el *Madrid*, o quizá antes, se creía que militaba, quizá sin afiliación, por esas zonas políticamente cada vez más concurridas en aquellos tiempos. Vino al periódico en el 68 y siguió escribiendo hasta el final, en el 71. Quizá algunos de nosotros le parecíamos unos «reaccionarios» liberales. Los conflictos con el ministerio no le alcanzaron. Él era listo y hábil, además de excelente escritor, rico en recursos. A veces sus «columnas» eran dialogadas y siempre estaban impregnadas de gracia y de intención.

En la selección de artículos que han efectuado los promotores de esta edición conmemorativa, se ve, por los temas e incluso por los títulos, que Moncho cultivaba una crítica sociológica y política de actualidad; los problemas de España y la insuficiencia de las respuestas que se daban a ellos desde el poder quedaban claramente puestos de manifiesto con divertida claridad pero sin saña. Podría decirse que ponía en práctica el adagio latino «*parcere homines, dicere de vitiis*», que todo el mundo entiende sin necesidad de traducción al castellano. Antes de pasar a otro de los humoristas del *Madrid*, hay que decir algo de la lengua y del estilo literario de Goicoechea. La suya era una escritura moderna, y muy de la calle. Los diálogos eran hablados y los rasgos de humor nunca pesados ni empalagosos. Pero uno de los más visible y salientes rasgos de sus artículos era el realismo y la actualidad de los asuntos y de su tratamiento. El criptolen-

guaje de la política de la época, las cuestiones estudiantiles que se planteaban a unas generaciones nuevas, la necesidad de la europeización, los problemas internacionales, la modernidad que entraba a este país por el turismo y las salidas al exterior , la débil e incompleta apertura informativa, etc.

Las columnas de Goicoechea constituyen una galería de retratos de la sociedad española y de la necesidad de los cambios que los españoles más lúcidos consideraban urgentes. Muchas de las cosas que en esos artículos se reflejan podrían servir de documentación sociológica a los estudios de la España de aquella segunda mitad del decenio setenta de nuestro pasado siglo XX.

Yo no sé de donde sacó Chumy el *nom de plume* con que todos le hemos conocido. Cuando empezó a entregarnos su diaria caricatura era un joven prometedor , pero ya prestigioso dibujante de humor, que se había ganado un lugar distinguido en las revistas profesionales. Trabajó para el *Madrid* desde 1967. En varios de sus libros se han recogido muchos de sus chistes que habían aparecido en nuestras páginas y que a él le gustaba llamar caricaturas. Fue uno de nuestros más apreciados «editorialistas». No entró nunca en confrontaciones directamente partidistas, ni en polémicas profesionales. En algún lugar ha contado él su conversación conmigo cuando empezó a trabajar para nuestra página tres. Hacía una especie de descripción geométrica de la posición política e ideológica del periódico. A un lado

estaba lo que la gente entendía entonces por «derecha», que venía a confundirse con la ortodoxia del régimen, y por otro la «izquierda». Nosotros nos habíamos propuesto estar en el centro con la vista en la realidad que se extendía por ambas direcciones. No sólo defendíamos las libertades ideológicas y políticas, sino que nos proponíamos practicarlas. Él tenía toda la libertad del mundo para concebir y componer sus chistes. Y yo, como director del diario y responsable de la publicación, me reservaba el derecho de rechazar alguno de sus trabajos. Chumy, casi treinta años después, proclamaba sin rebozo que ese caso no se dio nunca. Así como que tampoco se le había insinuado el asunto que había que abordar. Chumy era un artista moderno, de acusada personalidad y de un estilo inconfundible. También era pintor y lo hacía muy bien entre otras cosas porque era un excelente dibujante, dueño de un trazo firme y de una notable capacidad de observación: la misma que aplicaba a la realización de sus caricaturas y a la caracterización irónica de sus personajes. Las caricaturas de Chumy no necesitaban ir firmadas, ni acompañadas de ese pequeño solecillo, que no sabría decir si siempre, o sólo con frecuencia, aparecía en ellas.

Chumy, igual que Goicoechea, era también un sociólogo. Pasada por los tamices de su ingenio y de su vocación de observador de las realidades humanas y de la sociedad española de su tiempo, Chumy elevaba a esa modesta, pero tan de nuestra época

ca, plasmación de tinta sobre blanco su versión irónica de la realidad en que vivíamos entonces. Los textos que acompañaban a sus dibujos eran expresivos, adecuados y sentenciosos. Chumy era un moralista. Quizá por eso resulte tan adecuado ilustrar las columnas del navarro Goicoechea con los dibujos del donostiarra Chúmez. Yo no sé si ellos tuvieron oportunidad de tratarse como compañeros de periódico. Se compaginan bien los trabajos del uno con los del otro. Quizá, en mi recuerdo, Moncho era más militante y más político y Chumy personalmente más independiente de lo uno y de lo otro. Era más irónico y se diría que se situaba más lejos, quizá por más escéptico, del propósito de cambiar las cosas.

Cerecedo ha tenido una destacada fama póstuma, como titular del premio anual que los dirigentes de los Periodistas Europeos, con generoso patrocinio, otorgan cada año a un profesional de la prensa, español o extranjero, pero relacionado con España. También produjeron gran emoción las circunstancias de su precoz y prácticamente repentino final en pleno trabajo profesional de periodista político, y fuera de aquí. Además de su producción literaria, parcialmente recogida en libros, ocupa un lugar de honor entre los humoristas del *Madrid*. En la colección que ahora nos reúne, junto a las crónicas político-deportivas de nuestro diario, se publican unas caricaturas literarias que escribió para uno de los efímeros semanarios de los primeros años de la transición,

que quizá no a todos los lectores vayan a agradar , porque habría que verlas en el contexto de aquellos tiempos en que para mucha gente no estaba claro que las cosa fuesen a salir como salieron. Yo aplaudo la gracia de su pluma y su voluntad de retratar por la sola cara del humor personas y situaciones que también hay que ver dentro de su contexto y en el marco de su tiempo.

En mi opinión la gran novedad literaria y política del notable periodista que fue Cerecedo estuvo en la sumaria antología que en esta colección se llama *El gol geopolítico* . Quizá el precedente más notable de esas crónicas deportivas fue el de las que escribió Fernández Flórez —gallego también como Cuco— para el *ABC*. Yo invitaría a los historiadores políticos a leer a Cerecedo en el contexto de las crónicas y los sucesos políticos del régimen de aquellos años últimos de los sesenta y primeros de los setenta del pasado siglo en que semana a semana se escribían sus artículos. Cerecedo, que era un buen profesional, estudió en serio el fútbol de aquellos años. No sé si esos conocimientos le venían de antes o si los fue adquiriendo al paso de las jornadas y los torneos. Nadie dijo que fuera ignorante de lo que describía o comentaba. En todo caso para el diario *Madrid* las críticas futbolísticas de Cerecedo representaron un enriquecimiento literario y político, que hizo además que no pocos de nuestros lectores que buscaban en nuestro periódico el análisis o el comentario de la vida pública nacional se interesaran por el deporte del balompié.

Esta selección de «Humor en tiempos de silencio» no es sólo un merecido recuerdo de tres periodistas ilustres, sino una lectura agradable e instructiva que refleja pasajes de nuestra historia. Para las generaciones nuevas quizá abra una ventana a un pasado que también es el suyo, porque fue el presente de sus mayores.



# LA LIBERTAD INAUGURADA

CARLOS LUIS ÁLVAREZ

*Presidente de la Asociación de  
Periodistas Europeos de 1981 a 2006*

La Asociación de Periodistas Europeos reeditó estas memorables crónicas de Francisco Cerecedo — *Figuras de la fiesta nacional*— con motivo de instituirse, por la propia Asociación, el premio de periodismo que lleva el nombre de aquel jugosísimo escritor, muerto, como el combatiente de la República del que habla César Vallejo, cuando andaba ya cerca de todo.

Estas crónicas pertenecen a la gran tradición española de política y toros. La codificación taurina de la política alcanza en estos escritos un humor singular. La capacidad de Cuco Cerecedo para la metáfora irónica, bordada sobre la historia pública de cada diestro y siniestro, donde no faltan esas notas de impiedad que caracterizan las luchas literarias del Siglo de Oro, sigue despidiendo hoy los mismos destellos que nos deslumbraron hace unos años. Iba a ser Cuco Cerecedo nuestro Cañamaque, nuestro Larra. Tanto en estos artículos como en otros podemos ad-

vertir una manera no frecuente de abordar la cuestión política. Aquí vemos retratos legítimos hechos mediante un lenguaje ficticio, el cual revela errores y defectos ocultos de los retratados por la vía más rápida y por la única honestamente permisible. La introducción de ficciones en la crítica política sólo cede en efectividad a la introducción de ficciones en la matemática. Hay una crítica política proyectiva como hay una geometría proyectiva, y así estos artículos de Cerecedo no nacen del contexto formal de la política, sino del ingenio no formal del gran periodista, cuyo mensaje es fundamentalmente desalienador.

Para medir bien estos discursos tenemos que darnos cuenta de hasta qué punto las palabras utilizadas para expresar relaciones entre la realidad y la figuración caben perfectamente en el «como si», de manera que no se altera la idea de sentido que inspiró los discursos. Las palabras, las metáforas, no en vano la metáfora es una analogía de proporción, e incluso las ideas que esas palabras y metáforas representan, no son las entidades claramente definidas que suelen utilizarse en el comentario político habitual, que responden mejor a los modelos usuales, sino que cambian sus límites de un uso a otro. Es al lector a quien corresponde aplicar la lógica deductiva. Esa tarea es imprescindible, porque si se pasa por alto la constante faena traslaticia del escritor no tendremos una revelación esclarecedora de las biografías, de estos formidables retratos al minuto, retratos subyacen-

tes, podríamos decir, sino deformaciones y caricaturas. Estos mensajes de Cerecedo, que buscaban con regocijo la complicidad del lector, este gran festín semántico, esta bacanal de estructuras transeúntes, inaugura históricamente la libertad en el periodismo español después de la muerte de Franco. Cuando menos es el periodista más representativo de esa libertad en una época todavía ambigua.

Por todo ello, y quizá también por esa consternación historiográfica que despierta en España la muerte súbita de los periodistas, bien sea de un pistoletazo o porque se les rompe el corazón, hemos querido tributar a Cuco el homenaje público que merece instituyendo el premio que lleva su nombre y volviendo a editar sus crónicas más representativas.

*(Texto escrito en 1983 con ocasión de la reedición del libro.)*



# ÍNDICE

CUCO CERECEDO por Francisco Umbral .....	23
MANOLO FRAGA <i>El Niño del Referéndum</i> .....	27
SANTIAGO CARRILLO <i>Currito de la Zarzuela</i> .....	33
CARLOS ARIAS <i>Carnicerito de Málaga</i> .....	41
ENRIQUE TIERNO GALVÁN <i>El Estudiante</i> .....	49
J. GARRIGUES WALKER <i>El Multinacional</i> .....	57
TORCUATO LUCA DE TENA <i>Frescuelo II</i> .....	63
LAUREANO LÓPEZ RODÓ <i>El Niño de las Monjas</i> .....	71
FELIPE GONZÁLEZ <i>Morenito de Bonn</i> .....	79
BLAS PIÑAR <i>Bombita</i> .....	87
JOAQUÍN RUIZ-GIMÉNEZ <i>El Monaguillo</i> .....	95
JOSÉ ANTONIO GIRÓN <i>Fortunita de la Cruzada</i> .....	101
ADOLFO SUÁREZ <i>El Posturas de la Moncloa</i> .....	109
HOMENAJE A LOS SUBALTERNOS .....	117
LOS SUBALTERNOS AMBICIOSOS .....	127
EPÍLOGO .....	133



# CUCO CERECEDO

FRANCISCO UMBRAL

Estaba en aquella casa que tenía Juby Bustamante hace muchos años, por el barrio de Salamanca, con otras amigas. Estaba Cuco en la azotea tomando el sol con Julitina, y allí le conocí yo, y me pareció que no era más que un gandulote largo y joven que quería pasarse la vida con aquella novia en la azotea tomando el sol y pegándose besos.

Luego le fui conociendo mejor . Cuco estaba en el *Blanco y Negro*, sin ganas y sin ganancias, y a las primeras conversaciones con él comprendí que era listo, irónico, vivo y tranquilo. Su ironía y su inteligencia no tenían mucho que ver con lo que se entiende por la tradicional ironía e inteligencia gallegas, sino que ejercía una suerte de humorismo intelectual e idiomático más cosmopolita, y las vueltas y revueltas de su vida y su cabeza no eran exactamente las del campesino gallego, sino las de un hombre de gran inteligencia sin patria.

Andaba como un poco perdido, creo yo, por aquellos años, entre las novias y los trabajos, y si mi primera sorpresa fue

comprobar que tenía mucho más talento de lo que yo sospechaba, mi segunda sorpresa fue el comprobar, asimismo, que gustaba a las mujeres mucho más de lo que yo ni siquiera había sospechado. Porque somos tan machistas que incluso quisiéramos dirigir el gusto de las mujeres y que les gustasen los que nosotros les digamos. Un día me dijo que había roto con el *Blanco y Negro* y con todo:

—Ahora escribo por libre, como Ruano, y viene el ciclista a casa a por las colaboraciones.

Pero lo cierto es que se defendía mal y hacía viajes raros al Tercer Mundo, para la cosa de la revolución, y me llevaba a tomar té árabe a un salón que hay en la calle de Recoletos, que antes fue sala cultural, dirigida por el entonces desconocido Antonio Gala, con el nombre de «El árbol», y antes un sitio para bailar donde iba algunas tardes la entonces también desconocida Marisa Medina.

Luego, con el despegue político del diario *Madrid*, Cuco empezó a funcionar ya como tal, llevó la ironía de su conversación a la prosa y lo hizo todo, desde los deportes hasta la política, con una sonrisa de revolucionario humorista y de escritor escéptico.

En su apartamento de la calle de San Bernardo, zona de Arapiles, había libros revueltos, una especie de biblioteca horizontal colocada sobre una mesa, había una guitarra colgada en la pared y muchos pósters del Tercer Mundo. Le veía yo a Cuco entre Byron y Rimbaud, traficando en la causa de la libertad por y



para lejanos países y lejanas razas, y siempre me contaba cosas de Arafat. Iba y venía a ese Oriente socialista y guerrero como un revolucionario romántico, y efectivamente había empezado a quedarle melena y barba de dandy de la revolución, y siempre aquella media sonrisa irónica y cordial que quizá no se abría más por no descubrir fallos en su dentadura de hombre solo y presumido.

Todas las noches estaba en Oliver , entre los periodistas y las actrices que le amaban, y había llegado a tener un hermano tan fiel y casi mimético como Diego Bardón, el torero pánico y surrealista, amigo de Fernando Arrabal. Cuando se supo su muerte en Madrid, la gente de Oliver lloró a puerta cerrada y luego se fueron a casa. A mí me ha cogido todo esto enfermo, sin salir a la calle, de modo que no pude ir al entierro, pero he luchado contra la fiebre y el dolor de garganta para escribir estas líneas rotas y lentas sobre aquel amigo que tenía para mí la calidad desconcertante de reflejarme a veces como un espejo vivo y cortés.

Creo que teníamos secretos parentescos de raza, secretas filialidades que no venían de nada y estaban en todo. Las mismas lecturas, los mismos desamores y casi los mismos amores. Ha muerto de viaje, porque siempre estaba yéndose. Ha muerto sin aparato medicinal, con sólo una aspirina, porque tenía una rara elegancia desplanhada para no molestar. Es de esos pocos muertos con los que de verdad morimos un poco.

*(Texto escrito para la segunda edición, publicada en 1983.)*



1906

PROGRAMA  
DE LA  
FUNCION REAL DE TOROS

que con motivo del casamiento de

S. M. el Rey D. ALFONSO XIII  
con la

PRINCESA VICTORIA DE BATTEMBERG

SE VERICARA EL DIA 2 DE JUNIO DE 1906

MADRID

PROVINCIAL

PARA LAS ESCOJAS.—Señ. Duque  
ultramar a los Caballeros en plaza.  
D. Gabriel de Benito.

GARCIA (ALGABENO), RICARDO  
LEZ (MACHAQUITO), ANTONIO  
(BIENVENIDA) con sus respecti-  
vos y puntilecos.

SESION DE S. M.  
panaderia del Excmo. Sr. Duque

PARA VARAS.—Señ de las siguientes panaderias. Uso  
de la del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid.  
Uso de la de D. Anastasio Martin, de Sevilla. Uso  
de la del Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, de Sevilla.  
Uso de la de D. Felipe de Pablo Romero, de Sevilla.  
Uso de la de D. Celsa Fontfede, Viuda  
de Goncha y Sierra, de Sevilla, y Uso de  
la de D. Esteban Hernandez, de Madrid.

Si los toros que han de ser lidiados por los Caballeros en plaza no  
murieran por consecuencia de las heridas de rejón, serán estoqueados  
por los diestros

DARÍO DIEZ LIMBANI, FERMÍN MUÑOZ (CORCHAÍTO)

**Manolo Fraga**  
*El Niño del  
Referéndum*





# MANOLO FRAGA

## *El Niño del Referéndum*

Manuel Fraga Iribarne, «El Niño del Referéndum»; Villalba (Lugo), 1922. Segundo matador gallego de la historia. Torero bronco y mandón, de corta elegancia, aunque dotado de cierta sensibilidad para captar los sucesivos cambios de estilo en la lidia que imponía en cada momento el paso de los tiempos. Se inició a los quince años como novillero falangista. En las montañas nevadas natales, aquel adolescente del imperio soñaba que los brazos en alto se hallaban rematados por imaginarios pañuelos blancos que pedían para él oreja y vuelta al ruedo ibérico. Más tarde, con gran voluntad, llegó a dominar todas las escuelas sin demasiados esfuerzos de adaptación.

Cambió con frecuencia de apoderado, entre los que merecen ser recordados gentes tan dispares como Esteban Bilbao, Ruiz-Giménez, Sánchez Juliá, Arrese, etc. Tomó la alternativa en 1962 en Madrid, de manos de otro matador de sus mismas característi-

cas que entonces mandaba en la fiesta: Luis Carrero, «El Almirante». Una tremenda cornada de un «matesa» le retiró de la fiesta nacional en 1969, cuando aspiraba a convertirse en cabeza de cartel en la célebre feria de El Pardo, hoy desaparecida.

Repuesto rápidamente, comenzó a torear en el centro del ruedo con gran sorpresa del respetable, que pronto se disiparía al comprobar que, a pesar de su empeño, no había abandonado el viejo toreo totalitario que le hiciera famoso. Fanático de las exclusivas, cerró el paso a todos los diestros que no formaran parte de la entonces todopoderosa empresa del Movimiento, S.A., concesionaria, entre otras, de las importantes plazas de toros de El Pardo, las Cortes y Huertas, 73, célebres por las entusiastas ovaciones que prodigaban con los diestros de la casa.

Torpe con la capa y la muleta, Manuel Fraga Iribarne se crece en el tercio de banderillas e incluso, los medios más exigentes, no le regatean méritos en el manejo de la espada, a la «hora de la verdad». Son ya clásicas en los anales de la historia, sus actuaciones en los cosos de Montejurra y Vitoria, en 1976, que los espectadores navarros y alaveses jamás olvidarán. Es, al mismo tiempo, un torero aseado, tal como señaló el pasado fin de semana la agencia Lagos, al destacar que «Fraga Iribarne comparte el cuarto de baño con quienes trabajan con él en la planta madrileña de Alianza Popular», la nueva empresa taurina que aspira a sustituir al quebrado Movimiento Nacional. Consciente del pro-



*Fraga, más cornadas da el voto.*

fundo significado de la tradicional frase taurina de «más cornadas da el “010”», trata de evitar que las airadas almohadillas de las urnas inunden los alberos de los cuarenta años de paz, defendiendo la fiesta nacional a la antigua usanza mientras acusa a otro diestro, Adolfo Suárez, «El Posturas de la Moncloa», de golpe de Estado, y a los piadosos novilleros democristianos, de «alta traición».

Se quita, en ocasiones, la chaquetilla con las estampas y escapularios, para atacar a los espectadores que le censuran y ha dejado dos frases lapidarias para el rico anecdotario de la fiesta: «La plaza es mía» y «Los toros son mis prisioneros». Dispuesto siempre a participar gratis en las corridas de Beneficiencia, siente especial interés por el tema de los donantes de sangre. Él mismo ha ofrecido últimamente la suya, si fuera necesario, a las ciudades de Ceuta y Melilla. La afición se encuentra dividida en cuanto a su futuro taurino.





# Nueva Plaza de Toros de Madrid

El MIÉRCOLES, 17 de junio de 1931

se verificará, si el tiempo no lo impide, la

## GRAN CORRIDA DE INAUGURACION

organizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, A BENEFICIO DEL FONDO PARA REMEDIAR LA CRISIS MOTIVADA POR EL PARO OBRERO

Presidirá la Plaza el Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid, D. Pedro Rico López, asesorada por los famosos ex maladores de toro RAFAEL GUERRA (GUERRITA), ANTONIO FUENTES, RICARDO TORRES (ROMITA), RAFAEL GONZALEZ (MACHAQUITO), VICENTE PASTOR y MANUEL MUJAS (BUENTERRA)

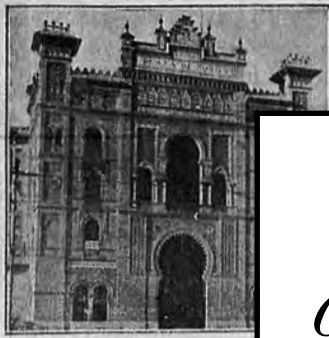
Se lidiarán OCHO TOROS, por su orden de antigüedad, cedidos gratuitamente por la Asociación de Criadores de Toros de Lidia, de cada una de las ganaderías siguientes:

- D. PEDRO DOMINGO (antes Veragua), vacuno de Jerez de la Frontera, con divisa encarnada y blanca.
- D. JULIAN FERNANDEZ MARTINEZ (antes de D. Vicente Martínez), de Colmenar Viejo, con divisa morada.
- D. MANUEL GARCIA (antes Alcas), de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y caño.
- D.ª CONCEPCION DE CONCHA Y SIERRA, de Sevilla, con divisa blanca, azul y amarilla.

- D. GRACILIANO PEREZ TABERNERO, de Matilla de los Caños (Salamanca), con divisa celeste, rosa y caño.
- Señor HIJO DE D. ANDRES SANCHEZ de LODILLA (Salamanca), con divisa amarilla y verde.
- D. AGUSTIN DE MENDOZA, de Zafra (Badajoz), con divisa verde, encarnado y oro.
- D. INDALECIO GARCIA (antes Rincón), de Córdoba, con divisa celeste, blanca y crano.

### LIDIADORES

Encarnación: Telesforo González (Anguila), Francisco Zaragoza, Miguel Alenza, Mariano Sirvent (Moyano), Juan López (El Tigre), Antonio Lata, Manuel de la Plaza, Francisco de Flores, Fernando Cepeda, Zenaido Villeros; y Antonio, Chaves (Chasquis).



Santiago Carrillo  
Currito de la Zarzuela

cial Lalanda  
Fuentes Bejarano  
Armillita chico)  
a)  
Rafael Valera (Rafaelillo), Antonio Lata, Manuel de la Plaza, Francisco de Flores, Fernando Cepeda, Zenaido Villeros; Antonio Gallego (Calenas),

La corrida empezará a las CUATRO Y MEDIA en punto de la tarde

Las puertas de la Plaza se abrirán dos horas antes

El aparato de los toros se verificará a las doce de la mañana, vendiéndose los billetes para presenciarlo al precio de CINCO pesetas. La Plaza estará adornada y el servicio de banderillas será de lujo.

Honrará con su presencia en la fiesta el GOBIERNO PROVISIONAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Desde una hora antes de empezar la corrida se celebrará un GRAN CONCIERTO en el redondel de la Plaza de Toros, por la BANDA MUNICIPAL DE MADRID

Se observarán con todo rigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para el régimen de las corridas de toros

Los señores abonados a la Plaza antigua, cuya numeración de talones y localidades coincida en la nueva Plaza, podrán retirar sus billetes en la forma acostumbrada, el VIERNES, 12, de cuatro a ocho de la tarde, y el SABADO, 13, de diez de la mañana a una de la tarde. Los señores abonados, cuyos talones no tengan correlativo en la nueva Plaza, podrán pasar por el despacho el SABADO, 13, de cuatro a ocho de la tarde, para recoger la localidad que escogen de las que quedan libres, sin derecho a reclamación alguna.

### PRECIOS DE LAS LOCALIDADES, INCLUIDOS TODOS LOS IMPUESTOS

LOCALIDADES	COL					S. Y S. SOBERRA					LOCALIDADES	S. Y S. SOBERRA				
	5 y 4	7 y 7	3 y 3	3 y 0	1 y 0	5 y 4	7 y 7	3 y 3	3 y 0	1 y 0		5 y 4	7 y 7	3 y 3	3 y 0	
Beveros	15	17	34	34	34	15	17	34	34	34	15	17	34	34	34	
Contrabeveros	14	16	32	32	32	14	16	32	32	32	14	16	32	32	32	
Delaneros fajos	13	15	30	30	30	13	15	30	30	30	13	15	30	30	30	
D. Invernosa alta	10	12	24	24	24	10	12	24	24	24	10	12	24	24	24	
Vila de la 1.ª a 7.ª	9	11	22	22	22	9	11	22	22	22	9	11	22	22	22	
GRADAS											De antes	10	12	24	24	
											Vila de la 1.ª a 6.ª	5	6	12	12	
											Balconillos	5	6	12	12	

1931



# SANTIAGO CARRILLO

## *Currito de la Zarzuela*

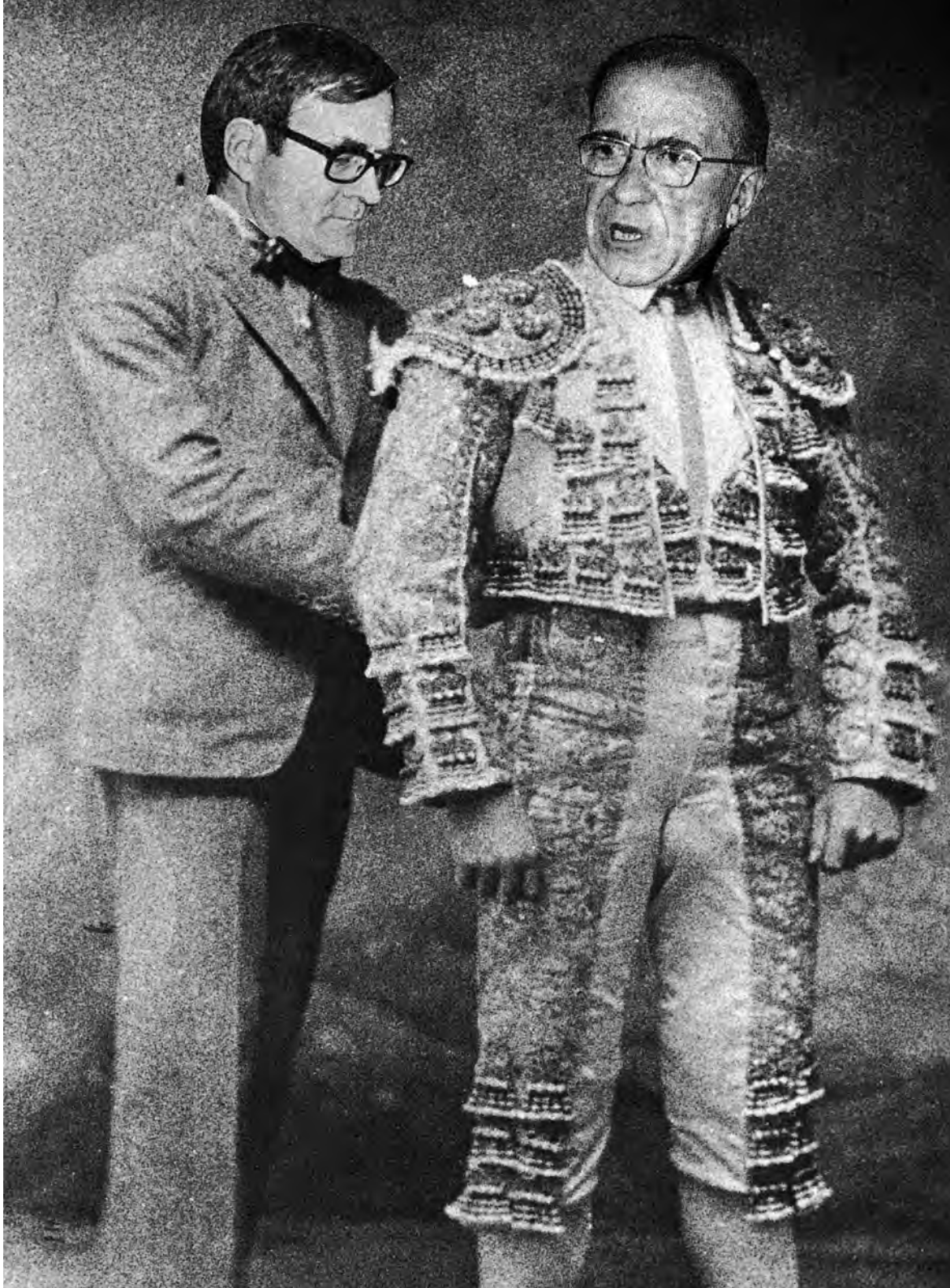
Santiago Carrillo Solares «Currito de la Zarzuela»; Gijón, 1915. Famoso torero monárquico que ha adquirido últimamente amplia popularidad. Diestro capaz de despertar grandes polémicas en torno a su figura. En su vida en los ruedos ha alternado éxitos clamorosos con espectaculares «espantás». Si admirables fueron las dos históricas faenas que hiciera, en 1964, en la plaza de París, a dos toros de las ganaderías de don Fernando Claudín y de don Jorge Semprún, a los que cortó el carnet, oreja y cargo, los buenos aficionados no pueden dejar de recordar tampoco la inesperada «espantá» protagonizada por Carrillo recientemente en la plaza de Madrid ante un toro de carril de la República.

El último escándalo lo dio el sábado pasado en la plaza de Vitoria, donde se arrojó de cabeza al callejón nada más ver aparecer el toro bravo de Euskadi, al que luego acusaría ante los periodistas de «estar manipulado por las mismas manos que acabaron con las vidas de los abogados laboristas de Atocha».

Como es frecuente en los diestros artistas, es bastante supersticioso. Y se niega en rotundo a torear astados que no lleven la divisa rojoigualda, rompiendo sorprendentemente con su inveterada predilección por las ganaderías de divisa tricolor. Toreo con gran capacidad imaginativa, pasará a la historia de la fiesta nacional como inventor de numerosos pases —como el «pase de la frontera» y el de la «media peluca»— y, sobre todo, la «eurochicuelina», que le ha otorgado merecida popularidad en su tierra, contra la opinión de los aficionados del otro lado del Volga, más partidarios de preservar la pureza de la fiesta.

Tanta facilidad para la innovación coincide, paradójicamente, con un espíritu profundamente tradicional. Así se muestra contrario a la moda de las mujeres toreras y ha tratado de retrasar la presentación en los ruedos hispanos de Dolores Ibarri «La Pasionaria», cuyo toreo clásico es seguido con interés por un sector de la afición. Tampoco le gusta el moderno sistema de viajar en avioneta de una plaza a otra, como hacen la mayoría de sus compañeros de profesión, y prefiere trasladarse con su cuadrilla en un viejo Cadillac de segunda mano que, anteriormente, había pertenecido a un torero rumano, Nicolai Ceacescu,

*Carrillo, inventor de la «eurochicuelina», con su peón de confianza, «El Niño de la Inflación».*



«Serranito de Bucarest», que estuvo a punto de presentarse en Palma de Mallorca hace meses.

Sus partidarios se quejan últimamente de que prodiga en exceso los pases con la derecha. Pero Carrillo alega que, en el momento actual de la fiesta, no se puede echar la muleta a la izquierda y torear al natural jugándose la femoral.

Torero amante del orden y de la legalidad, jamás se le ha visto en la plaza ni un mal modo, ni un puño más alto que otro. Habla siempre bien de sus compañeros de cartel, especialmente de Adolfo Suárez, «El Posturas de la Moncloa». Su único odio conocido es el matador gallego «El Niño del Referéndum», Manolo Fraga (primera biografía de esta serie), a quien, en un arrebato de agresividad ha llegado a calificar de «demente».

En su afán de no molestar a nadie, estaría dispuesto a sustituir el trapo rojo de la muleta por otro color que no pudiera ser mal interpretado políticamente. Lo mismo ha hecho al abandonar uno de los pases que fueron clásicos en su repertorio, denominado «la dictadura del proletariado».

Anima una revista que trata de los problemas de la fiesta nacional, llamada *Mundo Sobrero*, de amplia difusión, y favorece las conocidas «Comisiones T oreras» destinadas, como se sabe, a plantear las reivindicaciones de la profesión, con excepción de las de los toreros vascos.

La única locura que se le conoce es haberse tirado de «espontáneo» en el ruedo ibérico el 22 de diciembre de 1976, oculto tras una peluca, siendo detenido por la autoridad competente. Tiene gran confianza en sí mismo para esta próxima temporada y espera, como el resto de sus colegas, torear en la plaza de las Cortes este año.







# PLAZA DE TOROS DE MADRID

EL LUNES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1921

## GRAN CORRIDA PATRIÓTICA

organizada por la CRUZ ROJA ESPAÑOLA, bajo la Presidencia de

SS. MM. los Reyes de España (q. D. g.)

PARA CONTRIBUIR AL SOSTENIMIENTO DE LOS HERIDOS Y ENFERMOS EN LOS HOSPITALES DE MARRUECOS

PREMIARÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE, ASESORADA POR LOS EXCMOS. SEÑORES DON

**Guerrita, Vicente Pastor y Cocherito**

Se lidiarán OCHO TOROS de las ganaderías y con las divinas siguientes:

- |   |   |
|---|---|
| 1.º <b>OSCAR BELLORE DE R. VICENTE MARTÍNEZ</b> , divisa morada, de Callesar Viejo.       | 6.º <b>FERNANDO VILLALÓN</b> , divisa encarnada, blanca y roja, de Sevilla.           |
| 2.º <b>ARISTARDO MODOLO SANTIBARRIA</b> , divisa blanca, guiso y amarilla, de Sevilla.    | 7.º <b>OSCUDELO P. TABUENCA</b> , celeste, rojo y azul, Sr. de las Cintas, Salamanca. |
| 3.º <b>Celta Fustreda</b> , divisa de GONCRA Y SIENRA, blanco, plomo y negro, de Sevilla. | 8.º <b>ANTONIO NABERA JUVENEDA</b> , arles CASTELLÓNIS, azul y amarillo, de Córdoba.  |
| 4.º <b>LEONARDO SR. MARQUÉS DE VILLAMARTA</b> , divisa negra y oro viejo, de Sevilla.     | Excmo. Sr. Marquesa VIUDA DE VILLAGODO, divisa amarilla y blanca, de Bilbao.          |

### PROGRAMA

- 1.º Los capitanes del Ejército señores **D. ADOLFO BOTÍN** y **D. ANTONIO CAÑERO**, apadrinados por los Grandes de España Sr. Conde de *Hereda-Spínola* y Excmo. Duque de *Tovar*, rejonearán dos toros a la antigua usanza, llevando como padrinos de tiempo a los diestros *Rafael Gómez (El Gallo)* y *Juan Belmonte*. Cada de sus toros se los rejonea, serán matados a estoque por los matadores de novillos *Rafael Rubio (Rodalito)* y *Antonio Sánchez*.
- 2.º Varias Bandas militares interpretarán en el redondel la **CANCION DEL SOLDADO**, dirigidas por el maestro *Serrano*.
- 3.º Se lidiarán seis toros, de cuatro años para cinco, por los espadas

**Rafael Gómez (El Gallo)**, **Juan Belmonte**, **Ignacio Sánchez Megías**, **Juan Luis de la Rosa**, **Manuel Jiménez (Chicuelo)** y **Manuel Granero**

con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

Desarrollando todos contribuirán al fin patriótico de la corrida, la Plaza se sale con ellos gratuitamente por la Empresa, los toros donados por la Asociación de Criadores de Raras Bravas, los espadas, banderilleros y picadores toman parte gratuitamente, y todos los elementos, personal, carreros, gramolas y banderillas son gratuitos.

**LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS TRES EN PUNTO. LAS PUERTAS DE LA PLAZA SE ABRIRÁN DOS HORAS ANTES**  
El apurto de los toros se verificará a las DIECE en punto, verificándose los billetes al precio de DIEZ pesetas.

**Carlos Arias**  
*Carnicerito de Málaga*

La Comisión no ignora la desproporción que existe entre los donativos de algunas localidades, pero ha sido su criterio que pudiesen existir de se creara un motivo de clase servil que las molestara. Dado el carácter benéfico de esta corrida, cualquier alteración que pudiera sufrir no daría origen al problema de la distribución del importe de los billetes, así como si por causa del mal tiempo o otra no se verificara la corrida en la fecha indicada en este Programa. El orden de lista de los toros será el de antigüedad de la ganadería.—La Sociedad de Raras Bravas indicará los toros que han de ser rejoneados.—No se darán muestras de favor, salud y los niños que no sean de pecho necesitan billetes.—Dado el carácter patriótico-benéfico de la fiera, quedan suprimidos los paños y localidades de favor.



# CARLOS ARIAS

## *Carnicerito de Málaga*

Carlos Arias Navarro, «Carnicerito de Málaga»; Madrid, 1908. Torero, al mismo tiempo, duro y lacrimógeno, que se emociona fácilmente con las adversidades de la fiesta, en especial cuando es televisada en directo. A pesar de haber nacido en Madrid, se inició como novillero en Málaga, en 1939, destacando rápidamente en el manejo de la espada, suerte en la que adquirió tan dilatada notoriedad que, en un tiempo récord, tomó la alternativa como matador, superando la feroz competencia existente en el ruedo ibérico en aquellos momentos. El historiador de las hazañas hispanas, Gabriel Jackson, no ha podido menos que reconocer doblemente que los fastos de la plaza de Málaga, en 1939, podían competir sin desdoro con los de la plaza de toros de Badajoz, que obtuvieron más éxitos de crítica.

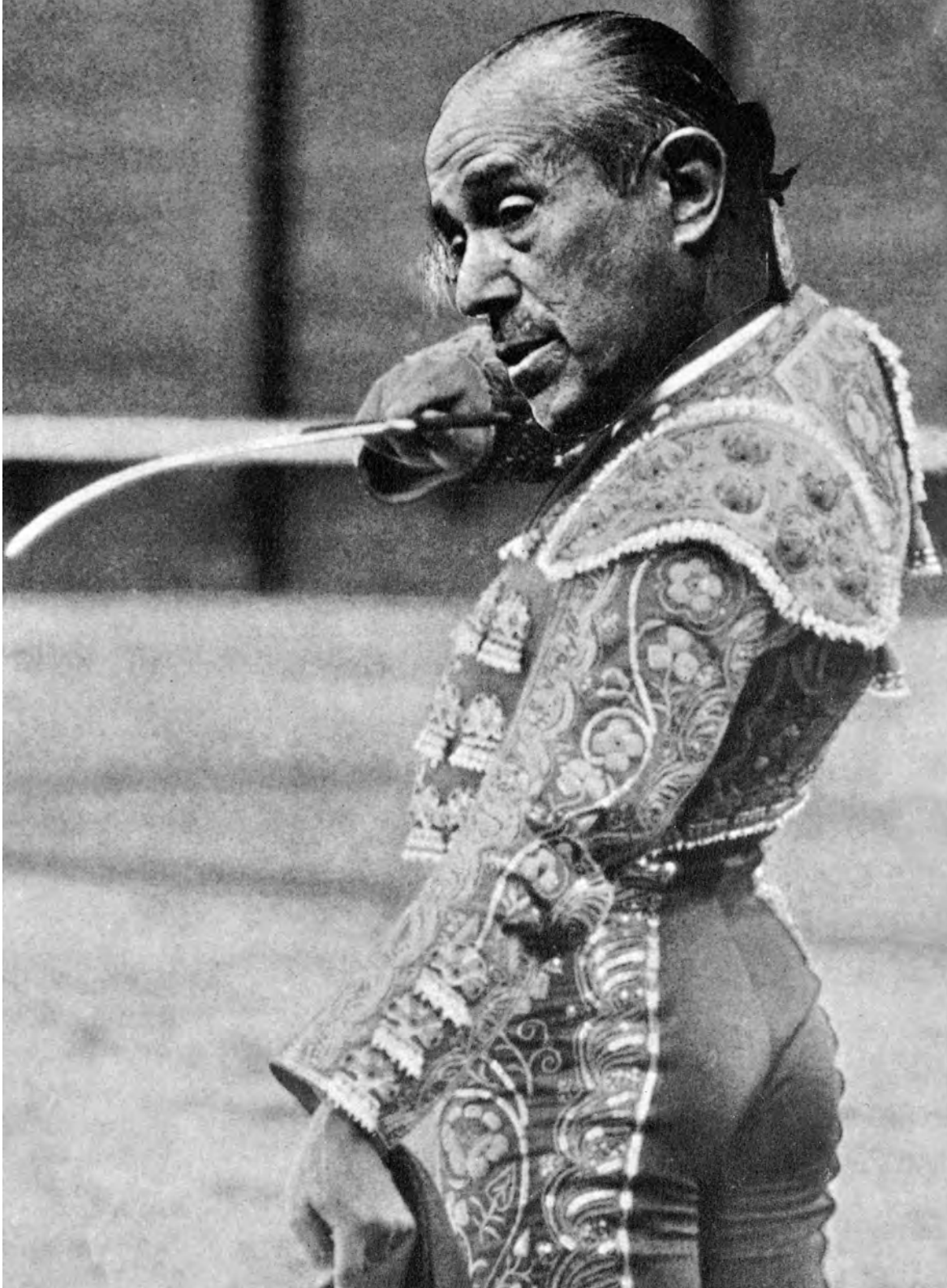
A partir de aquella época, arrastrado por su enorme afición, Carlos Arias no dejó de estar presente en la tragedia multi-

color de la fiesta durante más de treinta y siete años. Como primera medida, nada más llegar a Madrid, en 1957, encontró alojamiento cerca de la taurina calle de la Victoria, en un viejo caserón de la Puerta del Sol, donde permanecería ocho años.

Mucha nostalgia debió haber sentido «Carnicerito de Málaga» de los años pasados en aquella castiza zona de la capital, por donde desfilaron tantos españoles, porque, alejado por los avatares de la vida, y ya situado, no vaciló en regresar , en cuanto pudo, en 1973, a los entrañables muros.

No le iba a durar mucho la alegría. Meses más tarde triunfador en la importante feria de El Pardo, tras la vacante producida por la muerte violenta de «El Almirante», se convierte en cabeza de cartel y traslada su domicilio a Castellana, 3, desde donde emprendería una decisiva labor para el auge de la fiesta nacional. Hay que subrayar , entre otras, la audaz medida, asombro de propios y extraños, destinada a propagar las corridas entre extranjeros, tomada ella en febrero de 1976, abaratando enormemente las entradas de los toros mediante una oportuna devaluación de la peseta.

Simultáneamente, con plena conciencia del papel que desempeña la crítica, no vaciló en realizar economías, limando el presupuesto para instalar una red electrónica de escuchas telefónicas que le permitiera conocer , sin coacciones, las opiniones de su cuadrilla sobre sus actuaciones más sonadas en los cosos.



Tampoco debe ser olvidado que, desde diciembre de 1973 hasta julio de 1976, período en el que mandó en los ruedos, revitalizó la fiesta nacional con una inyección de 350.000 parados que, libres de preocupaciones laborales, pudieron ocupar sin vanas excusas sus puestos en los tendidos. Equivocado o no, ha demostrado su amor a la fiesta.

Dentro de la religiosidad natural de todos los diestros, con su cortejo de macarenas, escapularios, medallas y capillas portátiles, Carlos Arias Navarro se ha distinguido de sus compañeros de terna, con piadosa originalidad, por su devoción a lo que llama «la lucecita de El Pardo», que recomienda a los españoles para ser reconfortados instantáneamente en los momentos de desfallecimiento. La Iglesia, con su tradicional prudencia, todavía no se ha pronunciado al respecto.

Tras una retirada de diez meses, Carlos Arias acaba de reaparecer en los ruedos después de haberle pedido la almohada para meditarlo a «El Niño del Referéndum».

Jamás torero alguno ha mantenido propósitos tan elevados: «Vuelvo porque estamos dando el ridículo ante el mundo.» Y luego ha añadido: «Y por amor a España y en servicio del Rey .» Y con riesgo de que se marchiten sus geranios de Aravaca. Se ignora si volverá con los antiguos peones, Gabriel Cisneros, Luis Jáudenes y Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona, que un día

quedaron deslumbrados por aquel pase de adorno denominado «el espíritu del 12 de febrero».

Carlos Arias llega de nuevo con la convicción de que los valores de la fiesta nacional se hallan en peligro, los toros vascos, catalanes y gallegos se caen continuamente y ya no aguantan los tres puyazos reglamentarios de goma ni unas banderillas de humo, tampoco se respetan los principios fundamentales del toreo y las gentes arrojan urnas a los ruedos. Se hace necesario restaurar la olvidada suerte suprema. Lamentablemente, la afición, interesada en nuevas figuras, no le hace demasiado caso.





# GRAN CORRIDA DE BENEFICENCIA MADRID 14 DE MAYO DE 1911.



Enrique  
Tierno Galván  
*El Estudiante*

de mi buen amigo Daniel Galván  
Enrique

LA COMISION  
DANIEL GARCIA ALBERTOS  
ENRIQUE BENITO CHAVARRI  
ANGEL ARROYO

ESPADAS

{ RAFAEL GONZALEZ (MACHAQUITO) VICENTE PASTOR  
{ RAFAEL GOMEZ (GALLITO) Y RODOLFO GAONA.

Banderilleros

{ ENRIQUE BERENGUER (BUNQUET) MANUEL YAGO (CONTINPLA) RICARDO LUQUE (AMBAR) JOSE GALBARDO (FERIN DE V...  
{ BANCOS PROVISORIOS DE LA MARCHA (MARENITA DE VALENTIN) MANUEL RIVERA (MONTAÑO) ELIAS I. BARROSO V...

{ PEDRO NAVARRETE (CANTARITO)

{ CIRIANO MORENO Y FELIPE SALZOSO, MANUEL FERNANDEZ (CHARITO) Y ANTONIO CHAVES (CAME R...



# ENRIQUE TIERNO GALVÁN

## *El Estudiante*

Enrique Tierno Galván, «El Estudiante»; Madrid, 1918. Torero académico, honrado con la muleta, profundo con el capote, flojo con la espada, cuyo toreo no consigue despertar el entusiasmo de los tendidos, sobre todo de las localidades de precios más populares. Sin embargo, hay que reconocer que jamás ha descompuesto la figura y supo estar con valor y dignidad ante los siempre malintencionados toros de la célebre ganadería de la Viuda del Movimiento Nacional, que llenaron una época de la fiesta. Su buen quehacer torero goza de un público corto pero muy adicto. Cuando Enrique Tierno Galván «El Estudiante» se echa la muleta hegeliana a la mano izquierda, un «uhuuuuuuuh...» de admiración recorre los tendidos bajos del cuerpo diplomático y del profesorado de la Universidad. «El Estudiante» destapa entonces el «tarro de las esencias» e inicia la serie de pases que le hicieron famoso en las plazas de Salamanca, Murcia, Madrid y Princeton,

que algunos de sus seguidores tratan de repetir sin éxito: el pase de «la realidad como resultado», el pase de la «razón mecánica, razón dialéctica» y, sobre todo, el que más hondo ha calado en la calle: el pase del «horno de Santa Teresa», inventado al alimón con Manolo Fraga «El Niño del Referéndum», en 1976.

La crítica especializada le acusa de disponer de una cuadrilla muy desigual, en la que, junto a peones de calidad, como Fernando Morán, «El Cónsul», o Donato Fuejo, «Gallito de la Paz», mantiene como mozo de estoques a Raúl Morado, «Chicuelo II», al que los viejos aficionados achacan una gran inseguridad en los quites al maestro. También tuvo Enrique Tierno «El Estudiante» poca suerte en los años 60, al proteger en Salamanca a un novillero portugués blando y de escaso valor, que luego había de ser una de las figuras protagonistas de las fiestas emboladas de su país: Mario Soares, «O Terror do Imperialismo».

Durante unas temporadas, el toreo de Enrique Tierno gustó mucho a los aficionados de la República Federal de Alemania, que le testimoniaron su interés y admiración con toda clase de prendas arrojadas a su paso, pero quienes finalmente, volubles como toda clase de público, bien porque el tirón de «El Estudiante» no terminara de cuajar, bien porque el desarrollo de la fiesta exigía nuevas figuras, prefirieron invertir los marcos de las entradas en un prometedor novillero sevillano que entonces comenzaba: Felipe González, «Morenito de Bonn».



*Tierno, poco público, muchas cornadas.*

Necesitado, como todo diestro pundonoroso, de calor en las gradas y sobreponiéndose al doloroso distanciamiento de la entendida afición teutona, Enrique Tierno «El Estudiante» buscó nuevos horizontes para la fiesta nacional. Los viejos aficionados al clasicismo en el toreo se sintieron un tanto sorprendidos cuando se enteraron que Enrique Tierno Galván había conseguido interesar en la próxima Feria de Junio a los espectadores libios. No se conocen las cláusulas del contrato, pero, según algunas fuentes, a cambio de la presentación en España de una nueva moneda taurina: el dinar — avalada por el diestro libio Muammar Al Gadhaffi, «El Niño del Alfange»— , Enrique Tierno Galván, «El Estudiante», se comprometía a no brindar más toros a los espectadores israelíes, como aconsejado por su mozo de espadas solía hacer frecuentemente, y a introducir en los ruedos hispanos el «pase de la surata».

Su toreo académico no le libró de las cornadas. En agosto de 1965 fue cogido en la plaza de la Universidad por un «carretero» juntamente con sus dos compañeros de terna, Aranguren y García Calvo. Los tres no pudieron reaparecer en el ruedo universitario hasta once años más tarde. En aquella ocasión no funcionó la solidaridad profesional, tan fuerte en el mundo del toreo, y «El Niño del Referéndum», presente en el momento del empitonamiento, no se movió para hacer el quite a su compañero. Fue también multado por dirigirse en dos ocasiones a espec-

tadores extranjeros de postín —don Walter Scheel y don Williams Rogers— durante la lidia, que en aquella ocasión corría a cargo de Gregorio López Bravo, «Cocherito de El Pardo».

En la actualidad, quizá cansado de su público habitual o por un acto fallido, Enrique T ierno Galván, «El Estudiante», gusta de salir en los carteles de la próxima Feria de Junio retratado con tres obreros sonrientes que parecen dispuestos a tributarle una cortés ovación pero no a sacarle en hombros, calle Alcalá arriba, camino de la nueva pensión de la carrera de San Jerónimo. Los entendidos aseguran que su toreo digno y ejemplar merece un lugar en la fiesta para la próxima temporada.





# TOROS

Alicante

LOS DIAS 28 y 29 DE JUNIO DE 1908

si el tiempo no lo impide

GRANDES CORRIDAS DE TOROS

DESPEDIDA

DEL VALIENTE MATADOR DE TOROS

Emilio Torres (*Bombita*)

PRIMERA  
Se lidiarán  
muy renom

de Sevilla.

J. Garrigues Walker

*El Multinacional*

**BOMBITA**

Antonio de Dios

**CONEJITO**

con sus correspondientes cuadrillas.



# J. GARRIGUES WALKER

## *El Multinacional*

Joaquín Garrigues Walker, «El Multinacional»; Madrid, 1933. Procede de una vasta dinastía taurina. Hijo de Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, «El Niño de la Audiencia», quien durante la temporada 1975-76 fue testaferro mayor de «Carnicerito de Málaga», notable matador que llenó toda una época. Joaquín Garrigues, «El Multinacional», fue, en sus comienzos: un torero voluntarioso y hábil que supo mantenerse al margen de los grandes monopolios taurinos de la empresa del Movimiento Nacional, S.A., sin excitar, al mismo tiempo, sus iras. Tuvo el pundonor de no participar en la corrupción de la fiesta, negándose a lidiar los toros afeitados que salían por los chiqueros de la «Revolución pendiente». Su toreo complacía mucho a las turistas *yanquis* y a los banqueros.

De pequeño, y de ahí quizá venga su futura facilidad para contabilizar orejas, fue nombrado tesorero de la congregación

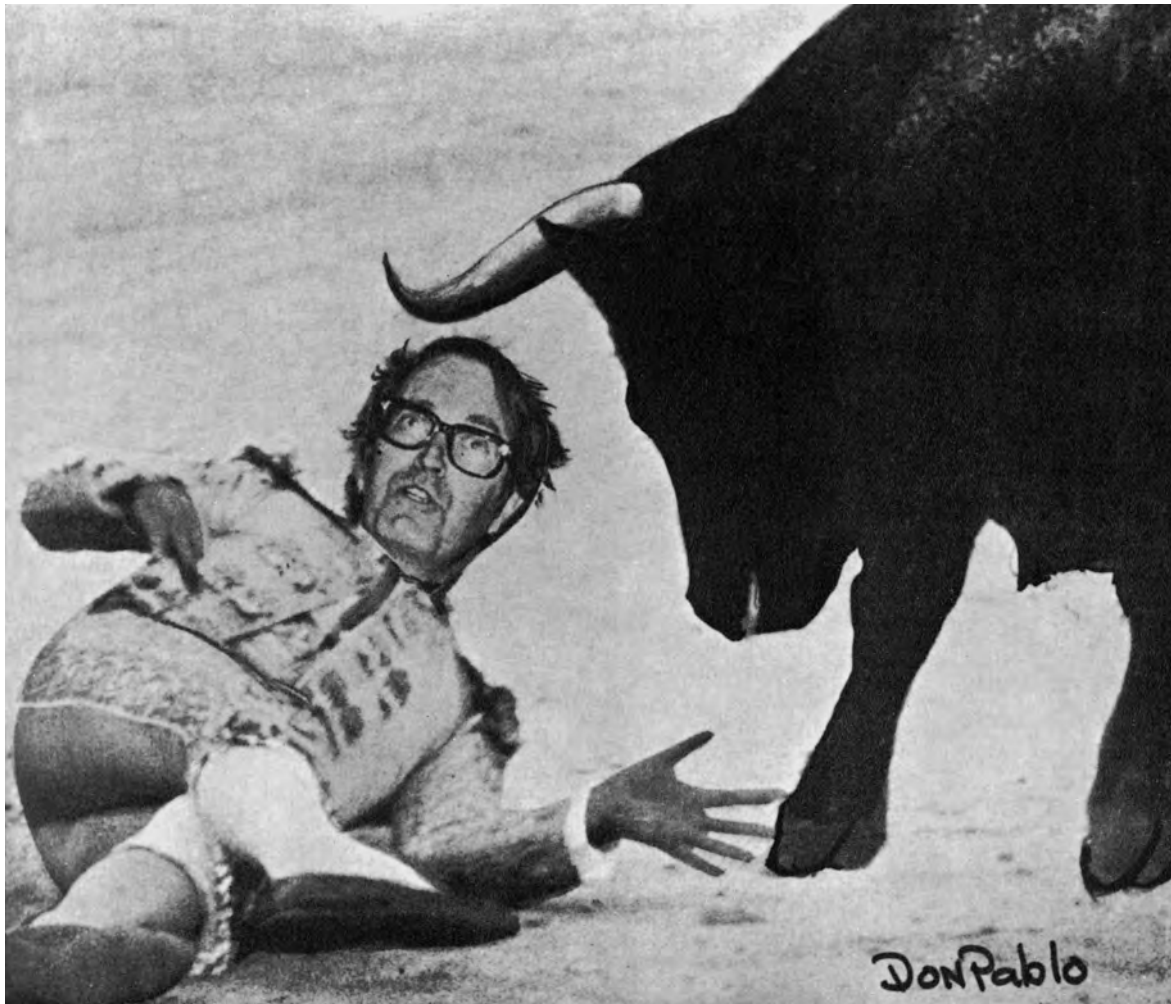
mariana del colegio del Pilar , de los marianistas, cuna de excelentes subalternos y aun de figuras, entre los que hay que destacar, aunque representen un aspecto de la fiesta injustamente menospreciado por algunos, a los hermanos Ansón, los «Bomberos Toreros».

Más tarde, Joaquín Garrigues Walker, «El Multinacional», pasó por la famosa escuela de la Tauromaquia del Chase Manhattan Bank, donde, echándose la mano izquierda a la cadera y con la letra de cambio desplegada en la derecha, aprendió a hacer diabluras. De regreso a España, paró y templó, durante algún tiempo, a la sombra de su padre, «El Niño de la Audiencia».

Torero liberal, elegante y timorato, nunca se dejó atropellar, aunque, por si acaso, respetaba los terrenos del toro y metía el pico de la muleta en la liga financiera de la fiesta. Tampoco se manchaba de sangre el vistoso traje de luces —de barras y estrellas— en contra de la moda imperante entre los diestros tremendistas que enseñoreaban entonces los ruedos.

Una de las mejores actuaciones que se le recuerdan fue con un toro de «Autopistas del Mediterráneo» al que le cortó las dos orejas, el rabo y todos los dividendos.

Sólo una vez, el 26 de enero de 1975, tuvo un arranque torero y se enfrentó en el ruedo cavernícola del ABC con «El Niño del Referéndum». Poco duró la gesta. Dos días más tarde, Joaquín Garrigues, «El Multinacional», pedía perdón humilde-



*«El Multinacional», de la independencia al amanamiento.*

mente a Manolo Fraga por haberle negado su condición de torero del centro.

Recientemente, cuando parecía que iba a proseguir su carrera taurina independiente y aseada, al no haber alternado nunca con matadores franquistas, de pronto, amaneró su toreo y prefirió la brega cómoda y segura de integrarse en la empresa «Centro Democrático», dominada por el cabeza de cartel Adolfo Suárez, «El Posturas de la Moncloa», a cambio de tener garantizados cuatro años de paseíllo en la plaza de las Cortes o quizá de entrar a formar parte de la próxima cuadrilla del triunfador de la Feria de Junio. Se acabaron los Garrigues que iban por los Bancos solos...

# PLAZA DE TOROS DE MADRID

CORRIDA EXTRAORDINARIA DE BENEFICENCIA  
A FAVOR DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE ESTA CORTE  
para el Jueves 11 de Junio de 1896 (si el tiempo no lo impide)

Bajo la presidencia de la Autoridad competente se lidiarán

## NUEVE TOROS

tres, con divisa encarnada y amarilla, de la antigua y acreditada ganadería de la

SRA. VIUDA DE D. CARLOS LÓPEZ NAVARRO

vecina de Colmenar Viejo; tres, con divisa blanca, negra y plomo, de la

DOÑA CELSA FOMBERE, VIUDA DE CONCHA SIERRA

vecina de Sevilla, y tres, con divisa azul y amarilla, de la del

EXCMO. SR. MARQUÉS DE LOS CASTELLONES  
que lo es de Madrid (nuevos en esta Plaza).

La Plaza estará adornada con colgaduras y todo el servicio de la corrida será de gala, usándose banderillas de flores, guirnaldas, plumeros, gallardetes, bandereros y otros adornos. Una hora antes de principiar la corrida, la banda de Música del Hospicio ejecutará las más escogidas piezas de su repertorio.

## LIDADORES

PICADORES.—A. Pizarros (Pape), K. Navarro (Rosa), Manuel Moreno, Manuel Carrillo, Cirilo Martín, S. Fernández (Thana), P. Ferrás (El Artillero) y J. Fernández (El Largo).

## ESPADAS

Rafael Guerra (Guerrita), José García (El Algabeño)

Ricard Villa (Villita)

BANDERILLEROS.—Juan Nolas, Rafael Rodríguez

(Molina) y Antonio Guerra.—José Melvar y Manuel Sevillano.—Domingo Huelmo, Tomás Escudero

(Miguelín) y Francisco Heras (Herasito)

BOMBASALIENTE.—Capitán Loni (Papa-Milla).

El apertado de los toros se verificará a las once de la mañana del día de la función.

LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS CUATRO

Torcuato  
Luca de Tena  
*Frescuelo II*





# TORCUATO LUCA DE TENA

## *Frescuelo II*

Torcuato Luca de Tena, «Frescuelo II»; Madrid, 1923. Hijo de «Frescuelo I», famoso picador con quien la fiesta nacional se halla en deuda imperecedera porque, el 18 de julio de 1936, introdujo en el toreo la práctica de que los matadores de postín viajaran en avioneta. Artista de variadas habilidades, tanto a pie como a caballo, inexplicablemente no ha gozado nunca de la estimación de los tendidos, que le consideran un diestro frívolo y marrullero, que utiliza su facilidad para colocar banderillas sólo con adversarios pequeños y afeitados o que llegan ya muy castigados de la suerte de varas.

Durante una larga temporada formó pareja con otro torero de características similares, Emilio Romero, «Gallito del Suplicatorio». Ambos pasarán a la historia del toreo, asimismo, como notables puntilleros especializados, al contrario de otros colegas más torpes, en rematar a la primera a toros ya heridos de muer-

te. A Torcuato, con más recursos que Emilio, no se le levantaron tantos astados ya apuntillados como a «Gallito del Suplicatorio», a quien, entre otros, le dieron varios sustos toros resucitados de las ganaderías de monseñor Escrivá de Balaguer y de don Manuel Fraga Iribarne.

Tremendamente influido por la inestimable aportación familiar al estado actual de la fiesta, que se iniciara hace cuarenta años, «Frescuero II» ha multiplicado los esfuerzos por hacer honor a la dinastía con insistentes novedades. A principios de los años 50, quiso ser el primero en presentar en los ruedos hispanos a un mítico matador, procedente de los campos charros de Siberia, Laurencio Beria, «El Volapié de la KGB». En medio de la intensa campaña de promoción, montada a bombo y platillo por la noble ambición torera de Torcuato Luca de Tena, con todo el papel vendido, el informal Laurencio Beria no apareció y «Frescuero II» fue sancionado por la empresa del Movimiento Nacional, S.A. por incumplimiento de contrato.

No se arredró, sin embargo, el pundonoroso Torcuato, quien en un arranque de vergüenza torera, y desoyendo los consejos de los amigos más prudentes, quiso, en 1966, hacer la campaña de América, llegando a Santo Domingo en tres carabelas con toda la cuadrilla.

Cara resultaba la hazaña, pero qué mayor aliciente para un torero con casta. Cuando los casi dos mil empleados del *ABC*

—conocido periódico portavoz de los elevados intereses taurinos de los «Frescuels», que adquirió predicamento en la fiesta a raíz del providencial acierto de la avioneta— más entusiasmadados se encontraban haciendo «aportaciones voluntarias» de sus sueldos a final de mes para mayor gloria de Torcuato y, en resumen, de España, una envidiosa lengua de doble filo le dio la noticia: otro diestro, un tal Cristóbal Colón, ya había hecho lo mismo en 1492.

Cualquiera que no se hubiera llamado Torcuato Luca de Tena, «Frescuels II», se hubiera venido abajo ante tanta ruindad. Pero no estaba dispuesto a perderse la temporada de América. Un año después desembarcaba, por fin, en Nueva York, con el capote de paseo del «ABC de las Américas» enrollado a la cintura.

Dispuesto a demostrar que no le movían mezquinos intereses materiales, dilapidó en dos años, según se han visto obligados a reconocer incluso sus detractores, más de mil millones de pesetas.

Torero admirablemente preocupado por su honra, no pierde ocasión de exigir a los demás diestros la ejemplaridad del honor que él ha practicado incluso fuera de los ruedos. Basta recordar su rápida rectificación, en enero de 1969, tras la querrela interpuesta por los padres de Enrique Ruano, un estudiante muerto en circunstancias no totalmente aclaradas cuando la Policía efectuaba un registro en su casa.

El *ABC* había publicado extractos manipulados de unas notas personales del estudiante que formaban parte del sumario judicial, secreto en aquellos momentos.

Como sucede con todas las figuras del toreo, la anterior faena de «Frescuero II» produjo división de opiniones. El crítico del diario *SP*, Julián Ayesta, calificaba la actuación de «Frescuero II» como una «macabra» villanía.

Poco tiempo después, el ministro de Información y Turismo, Fraga Iribarne, otorgaba a Torcuato Luca de Tena permiso para convertir en diario su segunda publicación taurina, *Blanco y Negro*.

Tan señalados servicios a la fiesta no quedaron sin recompensa. Desde 1963, «Frescuero II», año tras año, tuvo un sitio en el cartel de la plaza de las Cortes, patrocinado por la «Sociedad Taurina de Fomento del Dedo», con sede en El Pardo. Ahora, al cabo de tantos años de libertad de expresión, Torcuato Luca de Tena ha descubierto, con su fina sensibilidad, el pasado mes de abril, que la nueva empresa Sucesores del Movimiento Nacional, S.A., concesionaria de la plaza de las Cortes, no hace demasiado caso de la opinión de los veteranos diestros de plantilla, y «Fres-

*«Frescuero II», polifacético a pie y a caballo.*



cuelo II» ha presentado su dimisión al gerente de la empresa y antiguo torero, Torcuato Fernández-Miranda, «Saduceo de Triana».

Generoso con los demás, no oculta su actual admiración por algunos toreros del momento, como «El Niño del Referéndum» y «Carnicerito de Málaga» —con quienes ha creado una ganadería con hierro AP—, y de los diestros americanos Pinochet y Videla.

Llevado por su amor a la fiesta, para volver a torear en las nostálgicas Cortes de antaño, no cesa de llamar a los guardias.

# Plaza de Toros de Barcelona

ANTIGUA DE LA BARCELONETA

El Domingo 13 de Abril de 1902, INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA



Al presentarse nuevamente en  
de esta Capital, la Empresa  
de 1889 hasta la de 1900 irvo a su  
en su deseo de procurar el mayor  
nuevamente sus puertas, a la vez  
agradecimiento hacia los aficionados  
decidido organizar para este día un

**Corrida de Toros**  
en la que se lidiarán, a  
**6-TOROS AN**  
de 5 años, pertenecientes a la acreditada  
D. Joaquín Pérez de la Concha

**Laureano  
López Rodó**  
*El Niño de las Monjas*



Dichos toros serán lidiados por los  
diños diestros

**ALGABEÑ  
GARTIJO  
AQUITO**

dependientes cuadrillas  
**E LAS CUADRILLAS  
ESPADAS**

**O + Rafael Molina, HAGAR  
ález, MACHAQUITO**

Pienderes  
Guito, RATONERA - Ángel MONTA  
- Agustín Arana, MOLINA - Rafael  
Juan, JORJIN - Un RESERVA

Mandrileros

Manuel López, BLANQUIFO - Manuel SEVILLANO - Francisco González, CHIQ  
Manuel González, RECARGO - Francisco Mejías, FRASQUÍ - Francisco Roig,  
TORET - Juan Rodríguez, MOJINO - José Simó, CHATIN - Braulio Martínez, BR

Puntilleros

Joaquín del Río, ALONES - Francisco Roig, PASTORET - José González, MAC

La corrida dará principio a las CUATRO en punto de la tarde

**PRECIOS.** - Sombra. Palco con 12 entradas, 825 pesetas - Dobladora de  
con sillería, 5 SO - Pífantera, de grada, con id., 2 SO - Barrera, con id., 34  
contrabarrera, con id., 6 CO - Entrada general de Sombra y Sol y Sombra, 34  
Entrada general de Sol, 2 65.





# LAUREANO LÓPEZ RODÓ

## *El Niño de las Monjas*

Laureano López Rodó, «El Niño de las Monjas»; Barcelona, 1920. Es uno de los escasos toreros que pasea el preciado tesoro de su virginidad por el ruedo ibérico, tan contaminado últimamente de pornografía y marxismo; como gusta repetir con acierto su compañero de terna, «El Niño del Referéndum».

El toreo fervoroso y a media altura de «El Niño de las Monjas» en lugar de deshacer matrimonios en los tendidos, como suele suceder al resto de sus colegas, los arregla. Tan rara virtud en un novillero impresionó, hace ya muchos años, a uno de los matadores punteros de aquellos tiempos, «El Almirante», que le llevó de sobresaliente en 1957, por una temporada que iba a durar diecisiete años.

Matando los toros que le permitía la generosidad de «El Almirante», Laureano López Rodó, «El Niño de las Monjas», se convirtió poco a poco en la eminencia gris de la fiesta nacional,

hasta el punto de imponer en los ruedos españoles, de modo casi exclusivo, toros de la ganadería de monseñor Escrivá de Balaguer, blandos y maliciosos, que sembraron el desconcierto en la arena durante más de una década. Uno de ellos, un «matesa» ensabanao, provocó la tremenda polémica que envenenó la fiesta en 1969, a raíz de la inesperada cornada que propinó al ídolo lucense «El Niño del Referéndum» cuando ya tenía las orejas cortadas.

El diestro de Villalba se lamentaba, con razón, mientras derramaba abundantes lágrimas toreras por haberse perdido el Festival del Ministerio y politizó la cornada acusando al toro causante de su desgracia de pertenecer al Opus Dei. «Los toros de nuestra obra —advirtió, severo, Laureano— embisten en la plaza de modo individual al margen de las opciones comunes que puedan tener en la intimidad de la dehesa.» «Y o nunca lo he creído», replicó en un quiebro muy torero «El Niño del Referéndum».

La vieja querella terminó afortunadamente hace pocos meses, «pasando por alto pequeñeces de otros tiempos», en feliz expresión de «El Niño de las Monjas», que describió sus actuales relaciones con Manolo Fraga con una metáfora muy suya: «Somos un matrimonio muy bien avenido.»



A falta de otras cosas, Laureano López Rodó ha aportado a la fiesta nacional una experiencia concreta: que se puede ser torero y casto. La pasión de las mujeres, la carga erótica del rito taurino, el poder, las colas en la habitación del hotel, la admiración de los efebos, nada ha hecho mella en la viril continencia de «El Niño de las Monjas», a quien sólo una vez se le ha escuchado una frase de connotaciones eróticas: «Soy monárquico hasta las cachas.»

Se necesita una gran voluntad y muchas duchas de agua fría para llegar a figura del toreo por este camino.

Y Laureano López Rodó, «El Niño de las Monjas», la tenía. Recuerdan sus hagiógrafos que cuando Laureano iba a pescar a Vigo, en su época de novillero, ponía como condición, al amigo propietario de la embarcación, que no llevara con ellos a su mujer. «To-re-ro, to-re-ro», aclamaban las merluzas desde sus tendidos bajos ante el fenomenal desplante.

Tanta resistencia a las tentaciones por un lado, iba, en buena lógica, a descuidar la guardia por otros.

En los años 60, «El Niño de las Monjas», ya instalado en Castellana, 3, redactaba autobiografías elogiosas que luego enviaba a los periódicos para su publicación. Años más tarde, en 1974, recién desalojado del palacio de Santa Cruz, donde fue sustituido por Cortina Mauri, «El Anticuario», Laureano no tuvo tiempo siquiera para estrenar el traje de luces diplomático

que le entregó su sastre después del cese. No se amilanó por el percance «El Niño de las Monjas». Mandó llamar a un fotógrafo de *Nuevo Diario* y se retrató enfundado en el terno de gala. «Es para mandar a mis padres, ¿sabe?», explicó al atónito fotógrafo, que pensaba que asistía a los preparativos de vestuario de un golpe de Estado en la plaza de Madrid.

Desde los quince años, cuando comenzó toreando, impasible el ademán, en falangista, «El Niño de las Monjas» llenó la fiesta con su toreo de vestal del nacionalcatolicismo.

Toreo frío y aburrido, pero lleno de íntimas fortalezas en el que se prodigan los pases de rodillas y los bajonazos. Es un exaltado detractor de la «eurochicuelina» de Santiago Carrillo, «Currito de la Zarzuela», recurso que considera como de «engañabobos», y de cuando en cuando se sume en trance autocrítico y parece expiar pasadas culpas: «Me parece contradictorio con las reglas de juego de una democracia torera dar entrada a quienes profesan doctrinas antidemocráticas y totalitarias». Luego se echa atrás, ante la severa mirada que le dirige «El Niño del Referéndum» y asegura que sólo se refería a «Currito de la Zarzuela» y su cuadrilla.





# Plaza de l'oros

DE

## ZARAGOZA



CON MOTIVO DE LAS FESTIVIDADES

EN HONOR DE

### Ntra. Sra. del Pilar

SE VERIFICARAN

en los días 13, 14, 15 y 19 de Octubre de 1902

SEIS toros de Ripamilián  
\* \* \* Primera Corrida \* \*

SEIS toros de Muruve  
\* \* \* Segunda Corrida \* \*

**Felipe  
González Márquez**  
*Morenito de Bonn*

SEIS toros de Miura  
\* \* \* Tercera Corrida \* \*

SEIS toros del Saltillo  
\* \* \* Cuarta Corrida \* \*

### 4 GRANDES CORRIDAS

DE ABONO

Con permiso de la Autoridad, bajo su presidencia  
y si el tiempo no lo impide.







# FELIPE GONZÁLEZ MÁRQUEZ

## *Morenito de Bonn*

Felipe González Márquez, «Morenito de Bonn»; Sevilla, 1942. Uno de los casos de éxito más rápido del ruedo ibérico. Procedente de la escuela sevillana, llegó a triunfar a la capital de las Españas con una pintoresca cuadrilla que mezclaban los «oshús» y los «¡digo!» en medio de las más complicadas disquisiciones teóricas de la fiesta. Componían un grupo alegre y confiado que no pudo menos que despertar la ternura de un matrimonio germano-austríaco sin hijos, admiradores de la fiesta nacional, el señor Brandt y la señora Kreisky, que viéndolos desvalidos, pero con futuro, iniciaron inmediatamente los trámites para la adopción.

Pero Herr Brandt ocultaba algo a su esposa. Desde hacía algún tiempo, pagaba los gastos de lanzamiento a otros dos diestros con ambiciones: Enrique T ierno Galván, «El Estudiante», y su mozo de estoques, Raúl Morodo, «Chicuelo II». Nadie, al margen de la intimidad del matrimonio, sabe con exactitud

cómo quedó solucionado el problema. Y si la señora Kreisky llegó a conocer realmente el desliz de su marido. Pero el caso es que Felipe González —que pronto adoptaría el torero sobrenombre de «Morenito de Bonn» en noble homenaje a su benefactor— comenzó a frecuentar las mejores escuelas de Tauromaquia de Londres, París, Viena, Bonn y Caracas. En un año, tomó la alternativa en la Monumental de Madrid de manos de Adolfo Suárez, «El Posturas de la Moncloa», con quien poco después, como veremos más adelante, reñiría, para convertirse en una figura estelar de la fiesta.

La elección de los sobrenombres por parte de Felipe siempre ha estado cuidadosamente relacionada con momentos importantes de su vida taurina. Cuando se presentó como novillero en Madrid, se llamaba «Isidoro», padre de la Iglesia y obispo, en homenaje a las vinculaciones con la democracia cristiana no franquista que mantuvo en 1959-60 a través de su maestro Giménez Fernández en Sevilla.

Su toreo, vistoso y sencillo, es capaz, por contraposición al de «El Niño de las Monjas», de desunir matrimonios. Una de las mejores faenas la realizó en la plaza francesa de Toulouse, en 1972, a un toro de la ganadería de don Rodolfo Llopis, a pesar de la falta de colaboración del ganado, que sería eliminado, dos años después, en la también francesa feria de Suresnes, en la que «Morenito de Bonn» se alzó como triunfador indiscutible.



*«Morenito de Bonn», ex amigo de «El Posturas de la Moncloa», en un clásico desplante.*

Algún sector de la crítica trató de disminuir el éxito de Felipe en Suresnes, atribuyéndolo a la labor desarrollada desde el callejón por un peón con ambiciones, Mújica Herzog, «Facultades», quien pensaba que, al apoyar a «Morenito de Bonn», en su opinión un torero anodino, quedaría colocado en segundo lugar del cartel para sustituirlo al menor traspies.

Contra tales pronósticos, Felipe González se convirtió en buen lidiador, hábil con el capote y la muleta, que no ha recibido una sola cornada, aunque sí algunos disgustos. El que más le ha afectado, últimamente, ha sido el fracaso de la torera luna de miel con «El Posturas de la Moncloa», que le había jurado que jamás regalaría entradas para la próxima Feria de Junio a la «histórica» cuadrilla de Manuel Murillo, «El Otro». Una amarga mañana de feria, un hombre, ajustándose continuamente las gafas, llamaba a la puerta de Manuel Murillo. Era Rodolfo Martín Villa, «Machaquito de Euskadi», peón de confianza de Adolfo Suárez, con las entradas en la mano.

El castigo creció a «Morenito de Bonn», que enrabiado comenzó a torear indistintamente toros con la divisa rojoigualda y toros con la divisa tricolor . Su madre adoptiva, la señora Kreisky, emocionada y exagerada, como todas las madres, comenta orgullosa: «Es un buen chico de derechas.» Herr Brandt, más severo, se preocupa por los puños en alto de las fotografías y por sus paseillos con el diestro Santiago Carrillo, «Currito de la

Zarzuela». El público de la plaza no termina de formarse opinión porque, al contrario de los grandes monstruos sagrados de la fiesta, como «El Niño del Referéndum», «Carnicerito de Málaga», «El Niño de las Monjas», etcétera, todavía no se le ha visto demasiado en los ruedos. La Feria de Junio dará su medida como torero.









# BLAS PIÑAR

## *Bombita*

Blas Piñar López, «Bombita»; Toledo, 1918. Matador que, al igual que hicieran en su época los diestros Juan Belmonte y Domingo Ortega, gusta de rodearse de intelectuales. Basta recordar, entre sus más célebres contertulios de los últimos tiempos, a José Fernández Cerra —autor de la *Crítica de la razón pura*—, Carlos García Juliá —*El ser y la nada*—, Fernando Lerdo de Tejada —*Sobre la esencia*— y José Ignacio Fernández Guaza —*El discurso del método*—.

Este ambiente de general aprecio a la cultura que se respira en el entorno de «Bombita», contra lo que pudiera parecer, no ha dejado de causarle algunos problemas.

Finalmente solucionados, justo es reconocerlo, por la encomiable comprensión de las autoridades hacia las cuestiones del intelecto. En ocasiones, en el apasionamiento de tales tertulias taurinas, discutiendo algún lance o alguna fecha, los incondicio-

nales del diestro Blas Piñar no han vacilado en abandonar la reunión, incluso por la noche y dirigirse a cualquier librería, rompiendo los escaparates, para solventar sus ansias de conocimiento. Con todos sus defectos, la legalidad franquista tuvo en estas ocasiones el acierto de aplicarles la eximente de «estado de necesidad cultural», figura jurídica muy admirada en el extranjero y por don José María Ruiz Gallardón.

Torero exaltado y místico, prodiga los pases de rodillas, en homenaje a la Santa Madre Iglesia, y brinda siempre que puede la muerte de su enemigo a monseñor Guerra Campos, celoso pastor de Cuenca y gran admirador de su estilo de lidia. Las corridas en donde interviene «Bombita» siempre suelen tener el mismo final apoteósico y polémico: nada más arrastrado el enemigo, los peones de Blas Piñar recorren los tendidos, estoque en mano, y obligan a levantar el brazo a los espectadores pidiendo las orejas, mientras entonan un alegre pasodoble. La crítica ortodoxa protesta por los métodos de la cuadrilla de «Bombita», que considera antitaurinos, pero Blas, por sus conexiones intelectuales, sabe defenderse: «Esta campaña nos produce el orgullo de sabernos elegidos para llevar la cruz por Dios y por la Patria.»

*«Bombita», el tarro de las esencias.*



En sus tiempos de novillero, nadie podía prever que Blas Piñar se iba a convertir en la figura del toreo tremendista de ahora. Era más bien un diestro corto y tímido que, en 1936, a pesar de ser toledano y tener a su padre y a sus amigos que se habían hecho fuertes en el ruedo del Alcázar de Toledo en defensa de las esencias de la fiesta, no se atrevió a participar en corrida de tanto trapío. Con los años fue desarrollando el estilo agresivo y espectacular que le conocen los públicos actuales.

Incomprendido por la prensa canallesca, ha encontrado calor y apoyo entre la entendida afición taurina de «El Palmar de Troya», donde uno de sus portavoces, el obispo Clemente Domínguez, confiado en el capote de «Bombita», aseguró que el «caudillo de las orillas del T ajo vendría a salvar a España de la impiedad y del codillero comunismo».

Suele hablar mal del resto de sus compañeros de profesión, inclinación que, en cierto modo, anima la fiesta. De «El Posturas de la Moncloa» anda diciendo por la calle de la Victoria que es un traidor. Con Manolo Fraga, «El Niño del Referéndum», al que había atacado con dureza en los últimos cinco años, se ha reconciliado finalmente, convencido de que representan el mismo estilo de toreo, y hasta le presta en algunas ocasiones su cuadrilla de peones, banderilleros y picadores, reservándose todavía los intelectuales.

Al único matador que ha elogiado sin reservas ha sido al diestro Manuel Marín García-Verde —triunfador de la Feria de Montejurra, que en 1976 organizara con tanta dedicación «El Niño del Referéndum»—, a quien, el siempre parco en elogios «Bombita», considera un «hombre sereno, magnífico, arrogante, que tiene que entrar a matar en legítima defensa de su persona y de sus ideales». Además, el espada Marín García-Verde no tomó el verdugillo, sino que «dejó cristianamente que evacuaran al herido». Al decir de los entendidos Blas Piñar, «Bombita», no tiene demasiadas posibilidades en la próxima Feria de Junio, aunque disponga de privilegiadas conexiones con muchos presidentes de las corridas.



13  
SEPTIEMBRE  
1923  
GLORIA  
AL  
CAUDILLO

PAZ  
EN  
MARRUECOS  
GRATITUD  
DE LAS MADRES  
ESPAÑOLAS

PLAZA DE TOROS DE JEREZ DE LA FRONTERA

Previo permiso de la Autoridad competente y si el tiempo no lo impide, se celebrará el día 29 de Septiembre de 1929 en honor y con motivo de la INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO erigido en esta población por Suscripción Nacional al EXCELENTISIMO SR. D. MIGUEL PRIMO DE RIVERA SE LIDIARÁN Y ESTOQUEARÁN

6 -- HERMOSOS Y ESCOGIDOS TOROS -- 6

**Joaquín  
Ruiz-Giménez**  
*El Monaguillo*

La corrida empezará a

para esta solemnidad taurina

**PRECIOS DE LAS LOCALIDADES**

PALCO SIN ENTRADAS	20 PTAS.	DELANTERO DE BALCÓN SIN ENTRADA	20 PTAS.
BARRERA SIN IDEM	20 "	TENDIDO DE SOMBRA	12 "
TERTULIA SIN IDEM	25 "	TENDIDO DE SOL	6 "

**IMPORTANTE**

Los Sres. que tienen localidades apartadas de otras anteriores podrán reanunciarlas desde el 22 al 25 de Septiembre, dirigiéndose a D. José M.<sup>o</sup> Rodríguez de Jerez. — Se entiende que los Sres. que no las hayan reanunciado el día 25 renuncian a ellas. — Desde el día 26 estará abierto al público el despacho en Jerez, calle Duque de Almodóvar, vendiéndose las entradas a precio de cartel y sin recargo alguno por contaduría.

**ADVERTENCIAS**

La corrida se considerará como celebrada desde el momento en que principie, y por consiguiente el público no podrá ser reintegrado en todo ni en parte si una vez empezada se suspendiese por lluvia u otro incidente cualquiera que fuese. — El público no podrá exigir otros lidiadores ni más número de toros que los anunciados, en su consecuencia, si se inutilizase alguno durante la lidia o desde un principio resultase huido o no reuniese condiciones, no tendrá derecho a que sea sustituido por otros. — Solo permanecerán entre barreras los jorocos vigareros y agentes de la Autoridad. — Se tendrán vigentes todas las demás notas y observaciones del nuevo Reglamento Taurino.



FOMENTO  
DE LA ENSEÑANZA  
Y DE LA

EXTINCIÓN  
DEL TERRORISMO  
PROSPERIDAD DE LA





# JOAQUÍN RUIZ-GIMÉNEZ

## El Monaguillo

Joaquín Ruiz-Giménez, «El Monaguillo»; Hoyo de Manzanares (Madrid), 1913. Torero ético y atormentado, que vive en su propia femoral, como un místico del Siglo de Oro del toreo, las tradiciones de la fiesta.

En su primera juventud, el ruedo ibérico estuvo a punto de perder una de sus figuras más interesantes, porque el futuro «Monaguillo» pretendía cambiar el percal de la muleta por la seda de la capa pluvial y quería ser cura. Pero la avioneta comprada por los «Frescuelo» en 1936 iba, entre otras consecuencias, a despertar numerosas vocaciones toreras, que influyeron decisivamente en el inusitado auge que adquirió la fiesta nacional en los últimos cuarenta años de la paz de los capotes.

Uno de aquellos muchachos que triunfaron fue Joaquín Ruiz-Giménez. Con humildad y buena voluntad probó todos los estilos de la lidia. En un principio, ensayó el toreo de corte épico:

«Sin novedad en el Alcázar de América, excelencia», fue un brindis que se le escuchó a «El Monaguillo» dirigido a un importante personaje de aquellos tiempos cuyo nombre, en el momento de redactar estas líneas, no conseguimos recordar . En el torbellino triunfal de los primeros éxitos, el joven torero se acostumbró, como resulta natural, al festival cotidiano de orejas y rabos. Los brazos en alto de los enfervorizados tendidos parecían a Joaquín Ruiz-Giménez algo consustancial a la belleza de la fiesta, aunque la crítica más seria mascullara su disconformidad contra tanta profusión de orejas, cortadas sin merecimiento. «Entonces se verá cómo importa —manifestaba “El Monaguillo” a la prensa— que una juventud española no haya querido renunciar a nada, ni siquiera a los símbolos externos. A veces se nos decía, allá por 1945, que era más fácil resolver las cosas renunciando a éste o al otro símbolo, saludando de ésta y otra manera. ¡Ah!, felices los gobernantes de aquel período histórico, y especialmente el Caudillo, que no quisieron renunciar a nada, porque se empieza a renunciar a levantar , por ejemplo, el brazo, y se termina por renunciar a levantar el alma».

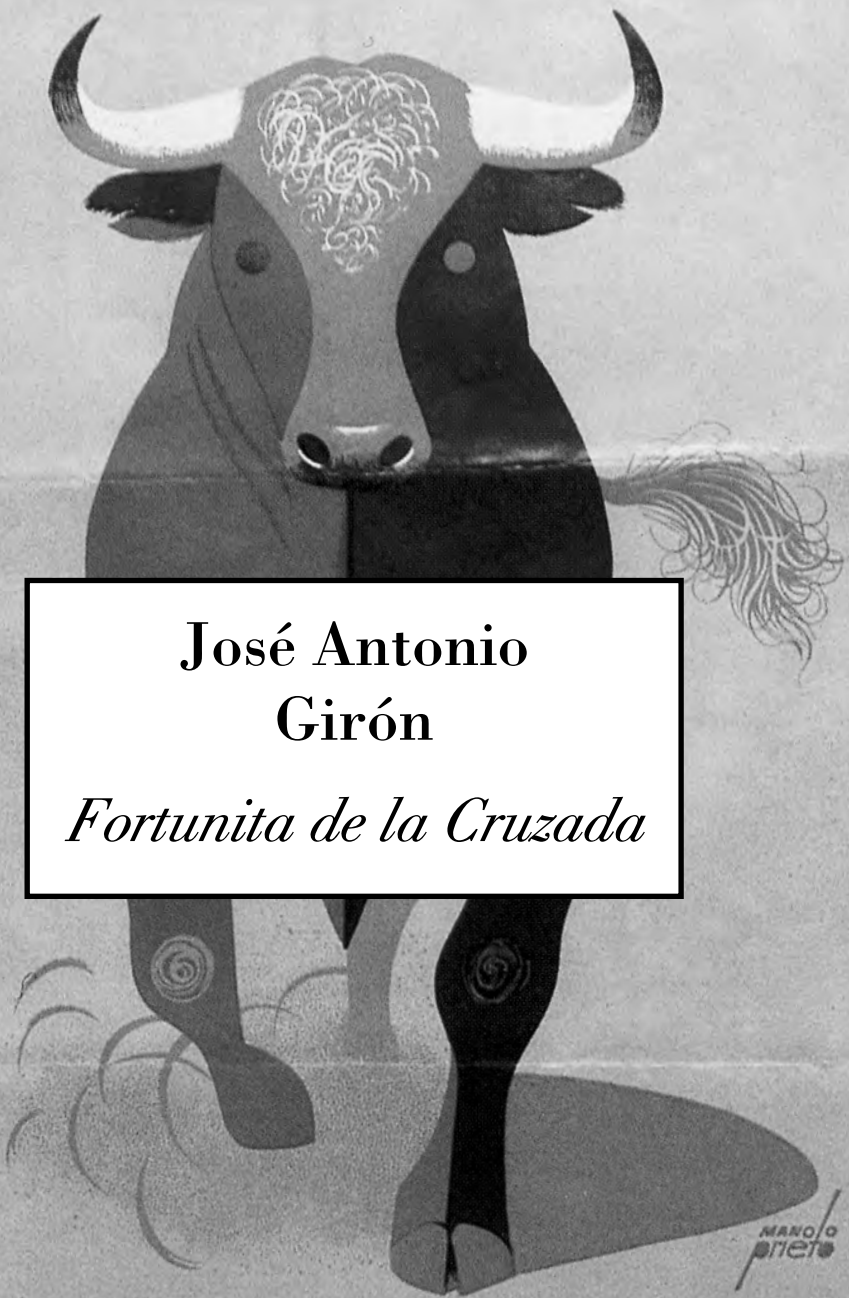
Siempre dispuesto a impregnar de espiritualidad la tragedia de la fiesta, viajó a Roma, en 1950, para conseguir que un buen



aficionado, Pío XII, se solidarizara con el acontecer de nuestros ruedos. Para ello se hizo acompañar de trenes y autobuses llenos de entusiastas aficionados, que instauraron aquel grito de «¡España por el Papa!», que hizo fortuna. Así logró, en 1951, que se firmara el convenio hispano-vaticano que, entre otras cosas, regulaba la presentación de ternas en diferentes provincias españolas.

Y de pronto, en pleno éxito, cambió de estilo de toreo. Hay que decir en su honor que, al contrario de muchos de sus compañeros oportunistas que acaban de hacer lo mismo ahora, a favor de los vientos, a Joaquín Ruiz-Giménez, «El Monaguillo», se le ocurrió la mudanza en muy mal momento, cuando el gusto de los públicos y de las presidencias de las corridas iba por otro lado. En su nueva etapa de toreo ético, iniciada en 1965, ha destacado por la dignidad de su capote y su muletear, sin enmendarse ante los astados más reservones y malintencionados. Es uno de los pocos toreros que ha resistido sin moverse del sitio a los toros ya toreados de la ganadería de don Adolfo Suárez, que enseñorean los ruedos desde hace unos meses.

Los buenos aficionados piensan que hará un honrado papel en la próxima Feria de Junio, pero que no va a despertar grandes pasiones en los tendidos.



José Antonio  
Girón

*Fortunita de la Cruzada*

MANO  
BLANCA

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA DE  
**BENEFICENCIA**



# JOSÉ ANTONIO GIRÓN

## *Fortunita de la Cruzada*

José Antonio Girón de Velasco, «Fortunita de la Cruzada»; Herrera de Pisuegra (Palencia), 1911. Uno de los toreros tremendistas más célebres que ha producido la fiesta nacional. Además de las cualidades propias de su peculiar modo de torear, pasará a la historia de la profesión por ser uno de los diestros que más se ha preocupado por cuidar su futuro al margen de los ruedos, colocando en afortunadas inversiones sus ganancias como matador.

Ya en sus tiempos mozos como novillero en Valladolid, en los años 30, destacó en este doble aspecto estético-previsor. Por un lado, se entrenaba en los gimnasios de la capital castellana para que no le temblara el pulso a la hora de entrar a matar. Al mismo tiempo, con gran disciplina auricular, inventaba uno de los sistemas más duros y originales para acostumar los tímpanos toreros al futuro fragor de los aplausos de las tardes de gloria, poniendo bombas en el Gobierno Civil y en la Comisaría de

Valladolid. «¡Madre de Dios, qué ruido! —comenta el viejo matador ahora partidario del orden—. Fue una explosión inenarrable. Me cargué más de medio millón de pesetas (de las de entonces) en cristales. Toda la Diputación, la Comisaría, el Gobierno Civil, una iglesia...».

Simultáneamente, no descuidaba el porvenir y creó una escuela de Tauromaquia en la que brilló muy alto el genio detallista y la escrupulosidad torera de «Fortunita de la Cruzada», que no sólo ejercitaba a los jóvenes aspirantes a figuras en todas las modalidades de la lidia, especialmente por lo que respecta a la suerte suprema, muy valorada por los aficionados en aquellos tiempos, sino que, llevado de su afán perfeccionista, se preocupaba, incluso, de que hicieran bien hasta el clásico «paseillo».

Uno de los aficionados que más creyó en el toreo de «Fortunita de la Cruzada» fue el conocido escritor don José María Pemán, candidato, a mediados de los años 60, al Premio Nobel de Ansón, célebre galardón literario que se otorgaba a los amigos en el segundo piso, ascensor, del *ABC*. El diestro José Antonio Girón correspondió a la admiración del maestro gaditano atribuyéndole «esa plenitud de gracia que sólo poseen los que tienen el soplo de Dios sobre la frente».

Mandó en los tendidos desde 1941 hasta 1957. Para confirmar la originalidad que ha presidido su vida taurina, basta recordar que fue el primer diestro de la historia del toreo que se





*«Fortunita de la Cruzada», buenas inversiones del «toreo pendiente».*

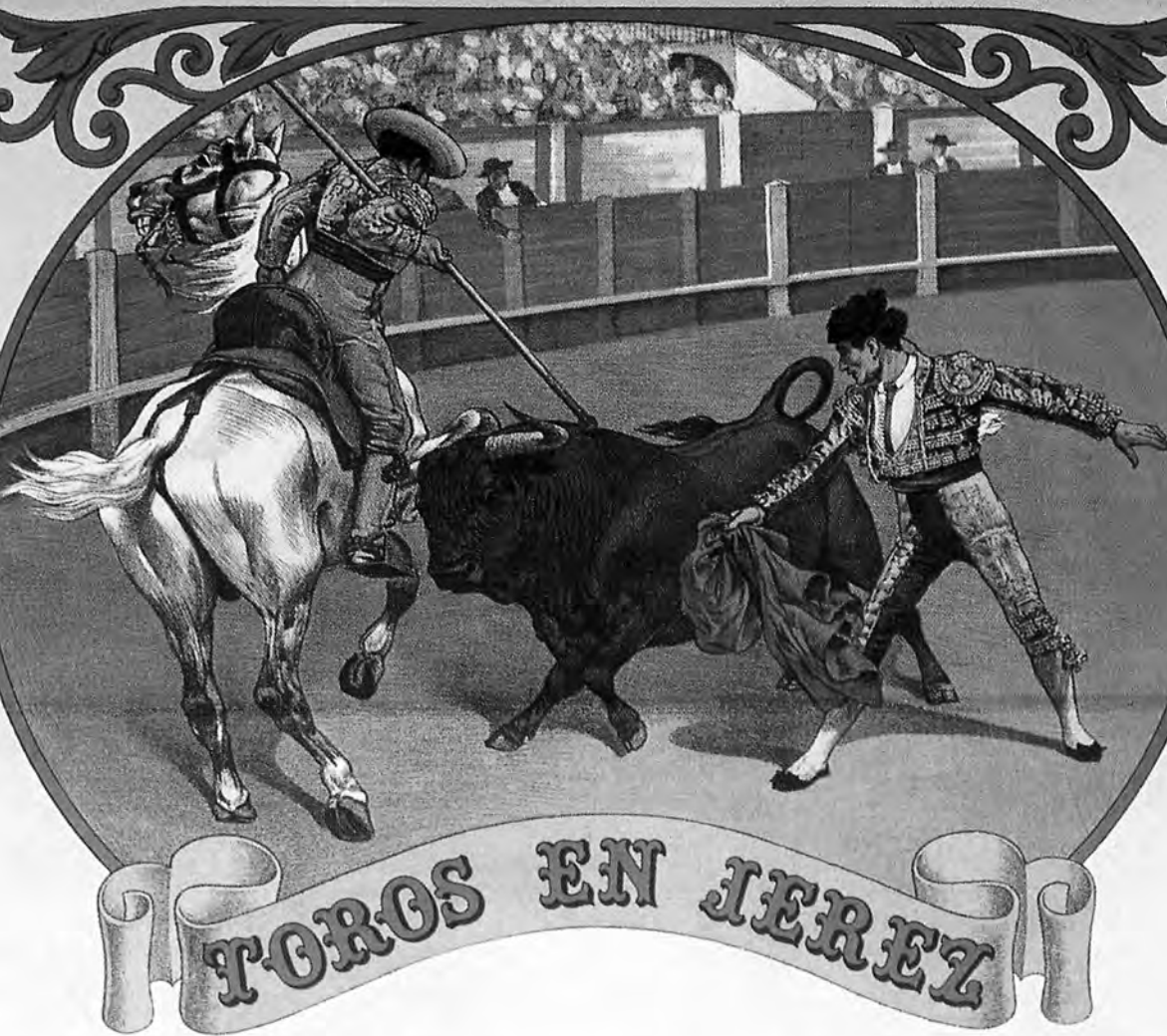
enteró por la radio, el 25 de febrero de 1957, que había recibido una cornada que le retiraría de los ruedos hasta 1974. Durante todo este período, practicó un muleteo retórico y con ribetes poéticos que el propio «Fortunita de la Cruzada» supo sintetizar en frases afortunadas: «Pertenece a una estirpe de hombres que sólo es racista y que sólo es totalitaria para las cosas del espíritu», señalaba con acierto en 1951. Sobre la relación toro-torero en la arena, ofrecemos a la meditación de los futuros novilleros este profundo texto: «Dios nos manda perdonar para que acertemos a herir cuando Él nos permite herir.»

Pero lo que realmente presidió sus preocupaciones fue la seguridad social, y tanto esmero tuvo, al fin, su premio. Se calcula que aquel novillero nacional de previsión posee ahora más de mil millones de pesetas en terrenos. Pero el dinero abundante de la fiesta no le ha hecho olvidar, justo es reconocerlo, que hay que mantener las raíces hundidas en el pasado. En prueba de ello, «Fortunita de la Cruzada» edificó su residencia malagueña sobre un yacimiento arqueológico ibérico-púnico del siglo VI antes de Cristo, a pesar de que las ordenanzas municipales, incomprensivas para cosas del espíritu, lo tuvieran prohibido.

En 1974 decidió reaparecer para salvar a la fiesta nacional del caos, sembrando enorme inquietud entre los diestros más jóvenes de su escuela, temerosos de que el «toreo pendiente» de Girón les retrasara su toma de alternativa en los ruedos. La crí-

tica especializada le concede pocas posibilidades para la próxima Feria de Junio, aunque reconoce que se trata de un dominador de la espada, excelente en el volapié y magistral, sobre todo, en la suerte de matar recibiendo.





**TOROS EN JEREZ**

ERIA  
EL  
CABALLO

NA NOVILLADA  
ON PICADORES Y  
UATRO  
CORRIDAS DE TOROS

DARAN COMIENZO A LAS  
SEIS Y MEDIA  
DE LA TARDE

**Adolfo Suárez**  
*El Posturas de  
la Moncloa*

ALVARO DOMEQ  
MANUEL VIDRIE  
Ant. Ignacio VARGAS  
JOAO MOURA

6, de  
DEZ  
MATADORES.  
Pepe Luis Vázque

GRAN CORRIDA DE TOROS  
6 - TOROS - 6  
DE  
ORNE DOMEQ HNOS.  
MOBOS MATADORES

Santiago Martín EL VI  
F. Rivera PAQUIRR  
ANTONIO LOZANC

DE JEREZ. QUE TOMARA LA ALTERNATIVA



ADOLFO SUÁREZ

*El Posturas de la Moncloa*

Adolfo Suárez, «El Posturas de la Moncloa»; Cebreros, Ávila, 1932. Es, probablemente, el torero que mejor ha asimilado todo el rico repertorio de lances de la fiesta nacional de los últimos cuarenta años. Desde sus comienzos como novillero, se preocupó por situarse al lado de las grandes figuras que mandaban en los ruedos en cada momento, tomando nota de sus más hábiles recursos y de su saber estar ante las diferentes clases de ganado.

Se inició en los secretos de la lidia en su Ávila natal, en la placita de toros del Consejo Diocesano de Acción Católica, donde prodigó hasta la reiteración los pases de rodillas, hasta que logró conectar con la todopoderosa empresa del Movimiento Nacional, S.A., exclusivista de las plazas más taquilleras del país, en donde comprendió la importancia de los ayudados por alto.

Con notable modestia torera, siempre dispuesto a aprender de los maestros, no tuvo reparo en mudar su lugar habitual de

veraneo a la dehesa de Campoamor en Orihuela, para tener la oportunidad de cruzarse por los caminos de la urbanización con el malogrado matador Luis Carrero, «El Almirante», señor indiscutible de los ruedos hispanos en aquellos tiempos; que acostumbraba a pasar los meses de agosto en tal lugar . Tras la trágica muerte de «El Almirante», en 1973, Adolfo Suárez, dolorido, no volvió a pisar aquellos pagos, donde viviera tan buenos momentos, y puso a la venta su apartamento.

Para completar su formación taurina, «El Posturas de la Moncloa» se aproximó a otro diestro de prestigio, Laureano López Rodó, «El Niño de las Monjas» y pronto se identificaría con el blando trote de los toros de la ganadería de monseñor Escrivá de Balaguer . No descuidó, sin embargo, el joven novillero frecuentar los círculos de los matadores más broncos, que también tenían enseñanzas que aportar . Y así, de la mano de Jesús Aparicio Bernal, «Angelito del SEU», peón de confianza de «El Niño del Referéndum», tuvo acceso a la televisión y pudo corregir la técnica de sus pases con la moviola.

A finales de 1975 tomó la alternativa de manos de «Carnicerito de Málaga», quien, como regalo de doctorado, le entregó el Movimiento Nacional, S.A., empresa en quiebra. No logró lucir

*«El Posturas de la Moncloa», cuarenta años esperando la oportunidad.*



VOTAME SIN PIEDAD

¡ AY ¡

YO TE LO PIDO



sus condiciones toreras en esta época y debió limitarse a desempeñar un papel de eficaz segundón en la célebre corrida de Montejurra de 1976, a la sombra de «El Niño del Referéndum», auténtico triunfador en aquella ocasión.

Su figura se agigantó a partir de julio de 1976, hasta que, finalmente, se convirtió en cabeza de cartel para la Feria de Junio de este año. Tan dilatado proceso de formación torera y conocimiento de la fiesta como ha desarrollado Adolfo Suárez tenía, lógicamente, que producir sus frutos. Algunos sectores de la profesión vinculados a los diestros Blas Piñar , «Bombita», y José Antonio Girón, «Fortunita de la Cruzada», le reprochan el haber traicionado las esencias de la fiesta nacional y haber instaurado en el ruedo ibérico el denominado «pase del perjurio», que, en realidad, según los entendidos, no es más que el viejo lance del franquismo renovado.

Pero «El Posturas de la Moncloa» no es torero de un solo pase. Entre sus faenas más comentadas de los últimos meses, los buenos aficionados nunca olvidarán aquella tarde de febrero en que Adolfo Suárez, adelantando el engaño, se llevó entre los vuellos de su capote a un toro de la acreditada ganadería de don Felipe González, para terminar colocándole un par de banderillas de «psoe-histórico», a la media vuelta, en todo lo alto. Semanas más tarde, repitió la faena con una corrida de la ganadería de la «Viuda del Centro Democrático», a la que trasteó con pases de

todas las marcas rematados con un farol ceñidísimo. Para demostrar que manda en la fiesta se permitió devolver a los corrales a un toro incierto y reservón de la ganadería del Conde de Motrico, que traía mucho peligro. Seguro de sí mismo, estimulado por los aires de la sierra de Gredos, se halla convencido de que el premio Mayte de las urnas es suyo.



# TOROS

## EN CADIZ



domingo 28 Agosto 1938

III AÑO TRIUNFAL

Las CINCO Y CUARTO de la tarde

# GRAN MOVILLADA



*Homenaje a los  
subalternos*

drilla de GALLITO  
icadores.—«Veneno» y «Bol»  
nderillos.—José Brageli,  
uel Ponce y José Montaña.

drilla de VAZQUEZ  
icadores.— Francisco Leiva  
co» y Francisco Chaves  
avito».  
nderillos.—Joaquín Man-  
res «Mella», Rafael Valera  
faelillo» y Emilio García  
nderito».

drilla de ALAMEDA

Rafael Ortega Gómez,

Pepe Luis,

# GALLITO

# VAZQUEZ

# VILLOS

DE VILLAMARTA, para



# HOMENAJE A LOS SUBALTERNOS

Terminada la feria de San Isidro, todo son homenajes, aunque a veces revistan la forma discrepante, para los grandes matadores de la fiesta. Quedan difuminados en la frontera del anonimato taurino los nombres y el trabajo de hombres abnegados que, arrastrados por su ambición de triunfar , por lealtad al «maestro» o, simplemente, por miedo, y por carecer de facultades, aceptan el papel de segundones en la plaza para robar de cuando en cuando al matador unos aplausos. Todos ellos merecen por igual el reconocimiento y el cariño de la afición, por su contribución inestimable a la mayor brillantez del festejo. Entre los peones, a quienes los dioses taurinos no les han otorgado demasiadas prendas, pero que se esfuerzan honradamente en la tarde por agrandar y tratar de imitar a sus maestros, se encuentran muchos subalternos de la hoy numerosa cuadrilla de Adolfo Suárez, «El Posturas de la Moncloa», entre los que hay que des-

tacar, sin ánimo de ser exhaustivos, a Ignacio Camuñas, novillero en su tiempo, que huérfano de público, prefirió la comodidad de trabajar en una casa de postín que recibir las cornadas del voto en solitario. Durante la feria de San Isidro hay que anotar en el haber torero de Camuñas un intento de resucitar el viejo lance del «despido ideológico», con nuevos toros de la ganadería de don Ignacio Fontes, que pastaban en su dehesa de Guadiana, aplazado para mejores tiempos ante la amenaza del diestro de Felipe González, «Morenito de Bonn», de ejercer su derecho al quite.

### **Sin facultades**

En este capítulo de toreros sin facultades hay que incluir, asimismo, a José Luis Álvarez Álvarez, «El Neurón Notarial», perteneciente a la cuadrilla de Pío Cabanillas, «Gitanillo de Orense», antes que este matador habilidoso renunciara a su categoría para ingresar en la acaudalada cofradía de «El Posturas de la Moncloa». «El Neurón Notarial» se queja continuamente de que la prensa no se ocupa de su figura, ni del toreo del centro.

No conviene olvidar tampoco a Gonzalo Fernández de la Mora, «El Crepusecular», culto picador hoy al servicio de «El

*La seriedad y empaque de Torcuato Fernández-Miranda, «Saduceo de Triana».*





Niño del Referéndum», autor de un manifiesto taurino denominado «Las ideologías del crepúsculo», que causó sensación en el patio andaluz del *ABC*. Ni a otro afamado picador, Juan García Carrés, «Chuzo Azul», fiel rehiletero de la cuadrilla de José Antonio Girón, «Fortunita de la Cruzada», que fue célebre durante una época por su interés en que los serenos presenciaran sus actuaciones.

Otros peones sin facultades a los que hay que rendir tributo son Raúl Morodo, «Chicuelo II», de la cuadrilla de Enrique Tierno Galván, «El Estudiante», de románica biografía, siempre sin poder olvidar aquella maravillosa pasión de juventud vivida con Golda Meir, Antonio García López, «Chiquito del Pentágono», continuamente hablando de la época de la «mili», y, finalmente, aunque muchos más merecerían participar en la lista, José María Ruiz Gallardón, «Guerrita», mozo de confianza del diestro Torcuato Luca de Tena, «Frescuero II», famoso discutidor del sexo de las leyes.

### **Los abnegados**

Si los toreros sin facultades llegan a tener alguna vez mal carácter, todo lo contrario sucede con el grupo de peones abnegados,

*Marcelino Camacho, «Rojo igualda», adornándose en la plaza de San Sebastián.*



que se suelen conformar con una sonrisa del maestro, o alguna dirección general. Destacan, sobre todos en la fiesta, los miembros de la cuadrilla de Manuel Fraga, modelos de abnegación y sosiego frente a las habituales intemperancias del matador . Es digno de especial encomio Gabriel Elorriaga, «Desperdicios», que, desde los años 50, ha llevado diligentemente el botijo del maestro, sin un solo reproche. Lo mismo sucede con Gabriel Cisneros, que ha sabido alternar pacientemente sus dos devociones toreras: «Carnicerito de Málaga» y «El Niño del Referéndum», hasta que, al fin, las vueltas de la vida terminaron con sus problemas de conciencia, colocando a sus dos ídolos en un mismo cartel para la Feria de Junio.

El diestro Laureano López Rodó, «El Niño de las Monjas», tampoco carece de adhesiones inquebrantables.

Su mozo, Emilio Sánchez Pintado, «Cañita II», ha hecho saber que, con Laureano, iría hasta de «valet». Y ha cumplido su palabra de torero. Sustituyó a Alberto Monreal Luque en el cargo de máxima confianza, el de llevar la caña de pescar al maestro, durante los castos y viriles fines de semana de «El Niño de las Monjas», entregados al deporte de la pesca, tan a la moda en aquellos tiempos.

Otros probados varones son Marcelino Camacho; «Rojo igualda», que mantiene controlado el público de sol, para que aplauda las faenas de «Currito de la Zarzuela» y no abandone la

plaza ante las «espantás» de su maestro ante los toros vascos, y Torcuato Fernández-Miranda, «Saduceo de T riana», que se rebajó voluntariamente de categoría por su inclinación a dar consejos a los grandes.



# GRANDES CORRIDAS EXTRAORDINARIAS DE TOROS Y NOVILLOS

Patrocinadas por el Excelentísimo Ayuntamiento



*Los subalternos  
ambiciosos*

MALA TARDE  
BIEN DOMINGO

**MAYO 15 6** TOROS DE DON ANTONIO PEREZ DE SAN DE SALAMANCA  
Días: Añel, miércoles y jueves  
ESPADAS  
Antonio Mejías Bienvenido Pedro Pedrés Curro Romero

**MAYO 19 6** TOROS DE DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON DE SALAMANCA  
Días: Rosa y oca  
ESPADAS  
Curro Romero

**TOROS DE LOS SEÑORES HIJOS DE PABLO ROMERO DE SEVILLA**  
Días: Cofre y blanco  
ESPADAS  
Luis Segura Diego Puerta José Julio

**MAYO 16 6** TOROS DE DOÑA EUSEBIA GALACHE DE COBALEDA DE SALAMANCA  
Días: Cofre y rosa  
ESPADAS  
Julio Aparicio Luis Segura José Julio

**MAYO 19 6** TOROS DE DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON DE SALAMANCA  
Días: Rosa y oca  
ESPADAS  
Julio Aparicio Pedro Pedrés Chamaco

**MAYO 25 6** NOVILLOS DEL EXCMO. SR. CONDE DE MAYALDE DE MADRID  
Días: Marón y rosa  
ESPADAS  
Emilio Redondo Manuel Carra José Limeño





# LOS SUBALTERNOS AMBICIOSOS

Tras los peones cortos de facultades y los mozos abnegados vienen los subalternos ambiciosos, que aguardan la oportunidad de sustituir al maestro, mientras que, al mismo tiempo, aprenden la asignatura. El caso más preocupante es el de Emilio Romero, «Gallito del Suplicatorio», que no aspira a llegar a matador, quizá consciente de que las antiguas cogidas de los años cuarenta le han restado agilidad, sino que la mayor ambición de Romero, ahora en paro, es ser subalterno. El sábado pasado, con un duro ataque, en *El País*, a «El Posturas de la Moncloa» hacía saber al resto del escalafón taurino que se hallaba, como siempre, en situación de contratable.

Un mozo ambicioso, aunque escaso de valor, es Pío Cabanillas, «Gitanillo de Orense», que ha sabido invertir inteligentemente las ganancias acumuladas de la fiesta en su espléndido pazo pontevedrés de Mosteiro. Excelentísimo puntillero de la

cuadrilla de Adolfo Suárez es también Rodolfo Martín Villa, «Machaquito de Euskadi», que no cesa últimamente de recoger toda clase de trofeos procedentes de los toros bravos vascos.

Para finalizar esta rápida e incompleta relación de los subalternos más distinguidos durante la pasada Feria de San Isidro, no sería correcto subestimar la infatigable aportación al espectáculo de los tres hermanos Ansón, representantes de una variante de la fiesta nacional injustamente menospreciada por algunos sectores puristas de la afición, los «Bomberos Toreros», cortos de estatura, grandes de espíritu, quienes con sus inigualables ocurrencias hacen siempre las delicias de pequeños y mayores. Los tres cultivan «gags» de mucho efecto. Luis María, el mayor, gustaba de asustar al público en la placita del *ABC*, pidiendo cada mañana más guardias desde la portada. Quizá porque no confiara en la comprensión de los espectadores para su peculiar manera de entender la fiesta, y temiera que le arrojaran hortalizas a su impoluto ruedo. También solía impresionar mucho Luis María a los niños en la arena con su famoso pase del «Vietnam crucificado», y cuando se ponía a remedar el estilo literario de un diestro rival, también monárqui-

*«Machaquito de Euskadi», con las orejas y rabos cortados en la corrida de liberación de San Sebastián. Detrás, Alfonso Osorio, «Barullos» puntillero de la cuadrilla de Adolfo Suárez.*



co, Santiago Carrillo, «Currito de la Zarzuela», en la correspondencia con su cuadrilla.

El mediano de los Ansón, Rafael, ha perfeccionado, con acierto, el antiguo «gag del T elediario», que continúa provocando la hilaridad del público como si fuera nuevo. Es célebre también en la calle de la V ictoria por su muletear a media altura, obsequioso y reverencial, con el ganado más poderoso. Francisco Ansón, el menor de los «Bomberos T oreros», posee una biografía taurina menos conocida que sus hermanos, pero ya apunta las especiales condiciones para la lidia que adornan a la familia. Por méritos propios, ha conseguido ingresar en la banda del empastre de Radiotelevisión Española, donde, al mismo tiempo, trabaja en la puesta apunto de dos «gags» nuevos: el «gag del nepote», todavía insuficientemente desarrollado, pero que ya ha comenzado a despertar las primeras sonrisas entre quienes lo conocen, y el «gag de la censura», en el que trabaja esforzadamente para que, aunque se rían, las almas de los espectadores no vayan al infierno. Tal es la deuda imperecedera que los aficionados de todas las edades, y la fiesta en general, tiene con los hasta ahora subestimados «Bomberos T oreros». Nos guste o no, hay que reconocerlo. San Isidro ha terminado, pero el día 15 de junio, Día Nacional de la Caridad, se inicia la Feria del Año. Se ruega al público que no deje de aplaudir a los toreros.

GRAN CORRIDA

EXTRAORDINARIA

*Epílogo*

DE BENEFICENCIA



# EPÍLOGO

JOSÉ MAYA

Las galeradas ya estaban compuestas. Cuco Cerecedo debía iniciar su viaje por Sudamérica, cubriendo periodísticamente la gira de Felipe González por aquellos países.

—Nada más regresar os escribo unas notas finales para el libro —nos dijo.

Iba a iniciar también una serie de colaboraciones en nuestras revistas.

Nada de eso fue posible. El celo profesional, la dignidad (como hombre y como periodista) le pusieron de cara a la muerte ante la necesidad de salvar un secreto. Y hoy sólo con la muerte lo comparte.

No sabemos exactamente qué pensaba agregar a esta recopilación de sus notas, publicadas en el vespertino madrileño *Diario 16* durante el mes de mayo de este año [1977]. Tal vez

pensaba incorporar un nuevo toque de su humor, ágil, resuelto y —¿por qué no?— revulsivo. Tal vez deseaba contestar, directa o indirectamente, a las reacciones a veces airadas que supieron tener (que no supieron guardarse) algunas de las «Figuras de la fiesta nacional» que participan en su singular antología. T al vez sólo pensó aportar un detalle de humana y cálida disculpa ante quienes tuvo en la mira, diciendo que así son los tercios en el ruedo ibérico y que si no hay picadores y no hay banderillas falta algo principal en la crueldad de esa «fiesta» que por algo los tuvo de protagonistas.

El debió escribir este epílogo y, en cambio, a nosotros nos toca hacerlo. Daríamos cualquier cosa porque no fuera así. La juventud de Cerecedo, su indudable talento, su pasión por la tarea diaria (era lo que se llama un infatigable trabajador) prometían a España, y al periodismo de nuestro tiempo, muchas más páginas de brillante agudeza; páginas que, como estas que epilogamos, tenían asegurado el futuro del libro, pues en Cerecedo el periodismo tenía un valor de testimonio de su tiempo, y es lógico que los testimonios perduren.

El lector habrá encontrado en estas páginas el ingenio, la gallardía y la entereza de un hombre que supo decir lo suyo en el momento oportuno. Y en la anécdota final de su vida habrá des-



cubierto al individuo que supo callar , pues estaba al servicio de la noticia pero no de otras finalidades.

Bajo ambos aspectos, se podrá ver la talla de un gran periodista.

*(Texto escrito por el editor de la primera edición, publicada en 1977.)*





